

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

Lo local:
aproximación a una dimensión del contexto de
intervención del trabajo social

Fabiana Gabard
Tutor: Adela Claramunt

2003

INDICE

INTRODUCCION.

CAPITULO 1: APROXIMACION AL CONCEPTO DE LO LOCAL.

- 1.1 Dimensión de Análisis de la Realidad.
- 1.2 El Territorio.
- 1.3 Expresión de la Identidad.
- 1.4 ¿Producto histórico?
- 1.5 Expresión de las Conciencias Individuales.
- Reflexión.

CAPITULO II: APROXIMACIÓN ALA REVALORIZACION DEL ESPACIO LOCAL.

- 2.1 Escala de la Realidad.
- 2.2 “Potencialidad de Acción Transformadora”.
- 2.3 “Base de Dinamización Social”.
- 2.4 Fortalecimiento de Instituciones Locales.
- 2.5 Participación Democrática.
- Reflexión.

CAPITULO III: DINAMICIDAD LOCAL.

- 3.1 Potencialidad Transformadora.
 - 3.1.1 Los Actores Locales.
 - 3.1.2 Intervención de Expertos.
 - 3.1.3 Redistribución del Poder.
 - Reflexión.
- 3.2 Planificación Local.
 - 3.2.1 La Territorialización de la Planificación Local.
 - 3.2.2 El Estado y la Planificación Local.
 - 3.2.3 La Identidad: ¿Potencialidad u Obstáculo?
 - Reflexión.

CAPITULO IV: REFLEXIONES FINALES.

BIBLIOGRAFIA.

INTRODUCCION.

En el presente documento se pretende desarrollar el tema seleccionado para la monografía de grado de la Licenciatura de Trabajo Social, realizada de acuerdo a las exigencias previstas en el reglamento de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Dada la diversidad de temáticas que la realidad plantea a los efectos de incursionar en su conocimiento y enriquecer en este sentido a la profesión, en la presente monografía se ha seleccionado como objeto de estudio *“lo local como una dimensión del contexto de intervención del Trabajo Social”*.

Es menester aclarar que la elección del tema responde a una inquietud personal de profundizar en el mismo, siendo además producto de aproximaciones teórico – prácticas realizadas durante la formación de grado en Trabajo Social.

En este sentido se ha de aclarar que lo local no siempre es jerarquizado en las distintas intervenciones como contexto; tal priorización se plantea en términos de posibilidad, razón por la cual se plantean situaciones donde “lo local” aparece como ‘telón de fondo’ de una acción focalizada hacia otra dimensión de la realidad a abordar que prescinde de su localización, aun cuando exige hacer referencia a algunos elementos contextuales. No obstante existen situaciones que demandan una intervención localizada, lo cual refiere a un espacio cuya singularidad es posible determinar a partir de características que lo diferencian de otros contextos, y que exigen al profesional ubicarse mentalmente en ese ámbito. La relevancia que se le confiere a lo local como posible contexto de intervención proviene de la incidencia que para los procesos que allí se desarrollan tiene sus particularidades, sea en términos de recursos, actores locales, elementos históricos, etc... factores que confiere cierta especificidad a la intervención. Por otra parte la delimitación del contexto “local” implica hacer referencia a “lo global” en términos de dimensiones que se refieren mutuamente, pero considerando en ese proceso de caracterización que existen aspectos específicos a cada espacio local, a partir de los cuales es posible construir las diferencias entre los distintos espacios locales.

Así, mediante esta aproximación tentativa al tema se pretende *“analizar lo local como una dimensión del contexto de intervención del Trabajo Social”* sin pretender en este trabajo agotar su estudio, reconociendo que la realidad es más amplia y rica que cualquier abordaje teórico que de ella se pretenda realizar. A tales efectos se han explicitado algunas dimensiones de análisis a ser desarrolladas en tres capítulos:

- En un primer capítulo se pretende una aproximación al significado de lo local, y en este sentido no se aspira a brindar un producto acabado sino procurar dar cuenta de la complejidad que su definición reviste, haciendo referencia en este sentido a algunos elementos implícitos en el concepto.
- En un segundo capítulo se abordarán algunas de las actuales tendencias que contribuyen a “revalorizar lo local” en el marco de la reestructura de la relación Estado – sociedad, y del protagonismo que esta última adquiere en la búsqueda de respuestas a necesidades priorizadas por la población y aun no contempladas por las medidas hasta el momento adoptadas.
- En un tercer y último capítulo se aborda lo local como contexto de la acción desarrollada por distintas personas, quienes en determinadas circunstancias históricas logran aunar sus esfuerzos visualizando las ventajas y desventajas que el trabajo en grupo posee a los efectos de alcanzar la meta propuesta. En este sentido se reivindica desde la posición del experto la planificación local como herramienta que permite esclarecer representaciones mentales y organizar la acción, con el propósito de contribuir al fortalecimiento de los actores locales.

A los efectos de desarrollar el tema; desde el punto de vista metodológico se ha considerado pertinente realizar una revisión bibliográfica que permita mediante la exploración de diferentes perspectivas teóricas aproximarse al conocimiento del mismo y aportar elementos para su problematización. Se han incorporado además como insumos para la reflexión y análisis elementos integrados durante la formación de grado en Trabajo Social.

CAPITULO I: APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE LO LOCAL.

“Puesto que las cosas no se presentan al hombre directamente como son y el hombre no posee la facultad de penetrar de un modo directo e inmediato en la esencia de ellas, la humanidad tiene que dar un rodeo para poder conocer las cosas y la estructura de ellas.” (Kosik. 1967: Pág.30.)

El acto de conocer no implica una actitud pasiva ante el objeto, conocer implica una constante actividad del pensamiento¹ que supone acercarse y distanciarse del objeto a los efectos de reflexionar, comprender, interpretar y explicar aspectos del mismo. En ese acto de conocimiento el sujeto cognoscente se presenta como producto histórico – social participando saberes aprehendidos, elementos culturales, experiencias adquiridas de situaciones vividas, razón por la cual el hombre capta el mundo desde su particularidad, desde su unicidad como persona, situado en un contexto y época determinada.

Mediante este proceso de conocimiento se explicitan mediaciones² que se plantean a partir del diálogo respetuoso con el objeto. En este sentido el proceso de conocimiento no supone una adecuación forzosa a los esquemas cognitivos del sujeto cognoscente, sino que es a partir de ese proceso de distanciamiento y acercamiento que se va analizando y reflexionando acerca de las dimensiones que permiten explicar, desde una perspectiva de análisis posible, la complejidad del objeto. Mediante este proceso de conocimiento es posible acercarse al estudio de “lo local” reflexionando acerca de algunos de los elementos implícitos en su conceptualización. Al respecto es importante aclarar que la siguiente aproximación no se presenta como producto acabado ni único, sino que el objeto de estudio seleccionado es susceptible de diversas y diferentes perspectivas de análisis. La realidad no se agota en la elaboración de conceptos, existe más allá de la capacidad de razonar sobre ella, admitiendo diferentes abordajes y perspectivas de análisis que pretenden brindar una explicación de la situación.

¹ “El método de ascenso de lo abstracto a lo concreto es el método del pensamiento (...) es un movimiento que se opera en los conceptos, en el elemento de la abstracción. El ascenso de lo abstracto a lo concreto no es el paso de un plano (sensible) a otro (racional), sino un movimiento del pensamiento y en el pensamiento.” (Kosik;1967:49)

² “...uma categoria reflexiva e ontológica, pois sua construção se consolida tanto por operações intelectuais, como valorativas, apoiadas no conhecimento crítico do real, possibilitado fundamentalmente pela intervenção da consciencia.” (Martinelli, 1993:136)

1.1 Dimensión de Análisis de la Realidad.

Al abordar lo local como parte del contexto de intervención del Trabajo Social, es menester aclarar que constituye una dimensión de análisis y da cuenta de una de las perspectivas en que es posible abordar el conocimiento de la realidad.

“Para definir la noción de local no hay otro camino que referirla a su noción correlativa lo global. Cuando algo se define como local es porque pertenece a un global”. (Arocena; 2002:9)

De esta manera, en esta aproximación al concepto de “lo local” se ha de considerar que es necesario referir a una dimensión de análisis más amplia a la cual se define como “lo global”. Ambas se relacionan en tanto una implica a la otra; pero como objeto de estudio admiten un abordaje independiente, pues cada uno de los ámbitos locales adquiere características particulares que lo singularizan. Es por ello que se ha de considerar que “lo local” no es la mera reproducción de aspectos generales; en la expresión de las tendencias globales en los distintos ámbitos locales se encuentran interviniendo otros elementos que hacen a la diferencia y a la diversidad de expresiones; sean estas las conciencias individuales que habitan la localidad, las características físicas del territorio, los recursos con los cuales se disponen, el sentimiento de arraigo, etc.

Por otra parte, señala José Arocena *“La distinción de las dos dimensiones supone también reconocer que el análisis de lo local no es todo el análisis de la realidad. Lo local no es mas realidad que lo global. Más aún, lo global no es la simple adición de realidades, sino una dimensión específica de lo social”.* (2002:23)

De esta manera cuando lo local es jerarquizado en la práctica del Trabajo Social como contexto de intervención, esta situación conlleva a localizar la acción pero teniendo presente que existe una dimensión nacional y supranacional que la incluye y que admite un abordaje de análisis propio, que existen planes nacionales cuya implementación tiene consecuencias en esa realidad específica; y que esta no permanece ajena a los acontecimientos mundiales.

Por otra parte la distinción de ambas dimensiones no agota el conocimiento de la realidad, la cual será siempre más rica, ofreciendo un campo infinito de análisis. La delimitación de lo global y lo local es producto de un proceso cognitivo que pone en evidencia la limitación humana de acceder a la totalidad del conocimiento de la realidad.

"El todo, pues, es accesible directamente al hombre, pero como un todo caótico y nebuloso. Para que el hombre pueda conocer y comprender ese todo, para aclararlo y explicarlo, es necesario dar un rodeo: lo concreto se vuelve comprensible por medio de lo abstracto; el todo por medio de la parte".
(Kosik; 1967:49)

De esta manera lo local y lo global constituyen dos dimensiones conceptuales, producto del pensamiento; que se construyen a los efectos de abordar el conocimiento de la realidad. En este caso particular acceder al conocimiento de "lo local" supone hacer referencia a su dimensión correlativa: "lo global".

1.2 El Territorio.

Referirse a "lo local" implica hacer referencia al territorio, en términos de espacio físico identificable y reconocido por quienes cotidianamente desarrollan en él su acción. De esta manera la delimitación del espacio local hace referencia a un problema de escala y de posicionamiento frente a la realidad, la cual se presenta como producto del imaginario social que construye "lo local" en referencia a una dimensión "global", buscando identificar aquellas características que la convierten en una dimensión de análisis específica de la realidad.

El espacio local es el territorio en donde las personas asientan su acción lo cual permite contextualizarla, es el soporte material de las prácticas sociales. Esta superficie si bien se presenta estática, se encuentra dotada de dinamicidad producto del accionar y la movilización de las distintas personas que habitan o frecuentan ese espacio³. Allí se plasman elementos de la cultura, formas de ser y pensar los habitantes de esa localidad. Allí también es posible ubicar a las organizaciones, los grupos, las familias, las personas; los sujetos con los cuales el Trabajador Social desarrollará su acción profesional delimitando el aspecto de la realidad a abordar en su intervención.

Por otra parte, la problematización de la realidad social no necesariamente demanda una intervención contextualizada, lo local de esta manera puede presentarse como telón de

³ "...pensar al territorio no como algo dado, estático, sin historia, sino como una configuración espacial compleja en donde se articulan los distintos niveles de la realidad y donde interactúan diferentes actores implicados en la delimitación y apropiación de ese territorio con intereses e intenciones no solo distintas sino también, en algunos casos, contradictorios o en tensión." (Patricia Safa; 1998:172).

fondo de intervenciones cuya connotación prescinde de la contextualización territorial. No obstante en algunas intervenciones profesionales se jerarquiza su localización y en este sentido el territorio se encuentra cargado de significados para la acción del Trabajador Social, brindando elementos que permiten analizar y comprender el accionar de los actores presentes en ese ámbito. El territorio se presenta como ese espacio donde se logra objetivar la subjetividad humana, canalizando sus sentimientos de pertenencia o aberración a lo local. Por consiguiente, en la medida que las personas se sienten pertenecientes a esa dimensión de la realidad; el territorio se convierte en objeto de valor⁴ para sus habitantes.

La contextualización de la acción profesional en el territorio local implica no solamente describir las características geográficas del lugar, como por ejemplo la vegetación, la existencia de ríos o arroyos; sino también observar la estructura edilicia que allí se asienta, colores, olores dispersos en el ambiente, espacios de recreación, referentes patrimoniales, graffitis que expresan pensamientos de las personas; todo lo cual habla de una cultura local, de legados históricos, de una forma de ser y presentarse a los demás los habitantes que allí viven su vida cotidiana⁵. Acceder al conocimiento del territorio local exige trascender la mera apariencia, adoptando una actitud crítica, reflexiva e interpretativa, que permita superar la observación como actitud pasiva y descriptiva. La observación como técnica no se basa únicamente en la percepción a través de la vista, exige “un estado de atención constante” que necesita del uso de todos los sentidos⁶. Esta actitud cognitiva no solo se orienta a contextualizar geográficamente la intervención profesional, sino también a identificar aquellos actores locales con quienes se trabajará, cuya acción influye en el terreno de acción. Por otra parte la identificación de tales actores conlleva a reconocer la existencia de recursos existentes en el medio, lo cual es importante valorar en el punto de partida de la acción a llevar a cabo.

Es relevante destacar que como constructo social, “lo local” no solamente refiere al territorio como base material sino que implica considerar otras dimensiones tales como el

⁴ “...las sociedades humanas, para producir sus condiciones de existencia establecen relaciones vitales con el espacio, principalmente a través del proceso de producción y del trabajo; y por este la fuente de creación de valor, esa relación sociedad/espacio consiste fundamentalmente en un proceso de valorización” (Wettsein y otros autores; 1988:92)

⁵ “El espacio local nos habla de un territorio donde se plasman acciones colectivas y donde las personas crean y recrean valores, costumbres, normas y formas de relación que resultan del hecho de compartir la vida cotidiana en un espacio común.”(Beatriz Micheli; 1990:19)

⁶ Elementos vertidos por el Profesor Ricardo Cetrulo en el curso de Metodología de Investigación V, año 2000.

sentimiento de identificación, arraigo... proyectado hacia esa dimensión de la realidad; a referentes patrimoniales que confieren significado a la existencia del espacio mencionado.

1.3 Expresión de la Identidad.

Hacer referencia a “lo local” implica considerar la carga subjetiva que adquiere para quienes de una manera u otra se relacionan con él en forma permanente u esporádica. En este sentido lo local ofrece referentes identitarios que expresan ante los ojos del observador una forma de ser colectivo que los distingue y diferencia del exterior.

“La identidad apela a ciertas condiciones de base compartidas colectivamente y que en el caso de la identidad cultural regional tienen que ver con el paisaje, tradiciones, formas de organización social, mitos y expresiones vinculadas al lenguaje, a la escritura, a la música y danza y a otras formas de expresión colectiva.” (Boiser; 1989: pág.98).

Así la identidad local es resultado de un proceso de construcción social y cultural que hace alusión a un espacio de pertenencia⁷, a un sistema de valores compartidos por sus habitantes, resultado de un proceso que permite construir representaciones comunes de pensarse la localidad frente al mundo. De esta manera las personas se vinculan a los lugares mediante el proceso de construcción de lazos y sentimientos de pertenencia, identificándose con el barrio, la calle, con determinadas prácticas sociales... Este proceso si bien es vivido de manera diferente por cada individualidad, admitiendo los símbolos locales múltiples significados; la referencia a elementos comunes permite construir la convergencia en términos de identidad local⁸. Si bien este sentimiento de pertenencia e identificación como comunidad permite construir y proyectar una imagen de cómo ellos se perciben y diferencian como totalidad frente al mundo exterior, no necesariamente son percibidos de esa manera por “los otros”, razón por la cual la identidad se construye en un complejo de percepciones subjetivas y objetivas que no necesariamente han de ser coincidentes.

⁷ Desde la perspectiva de Patricia Safa, lo local hace referencia a: “...una representación y práctica de pertenencia a un lugar a partir de las cuales se definen los límites de un territorio que, desde el punto de vista de los sujetos, posee una identidad que los distingue de otros territorios.” (1998:174)

⁸ Ese sentimiento de pertenencia a un lugar quizás se evidencie con mayor ímpetu cuando se está lejos del ámbito cotidiano. La pérdida física de “estar en casa” se convierte en una necesidad que fundamenta el sentimiento de nostalgia de encontrar “el hogar” al cual la persona se siente perteneciente: “lo local necesario”. (Reflexión realizada a partir de los aportes de Bourdin, 2001)

En la actualidad, la construcción de la identidad local afronta los desafíos de las tendencias globales proclives a difundir patrones de conducta a escala mundial que tienden a homogeneizar la riqueza de las diferentes culturas sociales; como por ejemplo lo constituye las costumbres musicales. De esta manera, la fortaleza de la identidad local se vislumbra cada vez que logre generar una respuesta a los desafíos planteados, lo cual puede suponer un reacomodo a la situación que se presenta “desafiante y amenazante” sin que ello implique anular la riqueza cultural. Por ejemplo adoptar determinados patrones de conducta globales como lo constituye la comunicación por Internet no le resta validez a las tradicionales formas de comunicación como lo es el relacionamiento “cara a cara”, escuchar determinada melodía, visualizar tendencias de la moda, no implica suprimir tradicionales formas de vestirse, pero es posible si incrementar la riqueza cultural al tener conocimiento de otras culturas presentes en el mundo.

De esta manera la globalización no difunde solamente un modelo que tiende a “homogeneizar las diferencias”, sino que es portadora de un desafío importante: ¿cómo relacionarse con otras diversidades sin que ello implique la amenaza a la singularidad local?. ¿Cómo hacer prevalecer la diferencia de esta localidad ante la heterogeneidad, ante la existencia de los otros?

Desde la perspectiva de *José Arocena* el sentimiento de pertenencia a una localidad de sus habitantes alcanza “*su máxima expresión colectiva cuando se plasma en un proyecto común*”. (2002:24) La identidad alcanza su máxima expresión cuando logra proyectarse mas allá de los intereses particulares de los habitantes de una localidad. En este sentido la planificación se convierte en la expresión de intereses comunes, y la identidad puede presentarse como factor movilizador cuando promueve la realización del proyecto (identidad proyecto), o en caso contrario en términos de obstáculo cuando añora lo vivido como “lo mejor” e impide llevar a cabo la acción (identidad nostálgica).

Es posible a partir de las diferencias individuales concertar intereses diferentes; y a tales efectos elaborar proyectos locales⁹, visualizándose la localidad con capacidad para transformar su situación actual. No obstante, no siempre se logra el apoyo de todas las

⁹ “La cercanía de los problemas y la cotidianeidad de las interacciones sociales hacen del espacio local un lugar privilegiado para la participación. A partir de allí es posible estimular el protagonismo social en el proceso de desarrollo, impulsar a la comunidad e identificar sus necesidades y carencias, fomentar las prácticas colectivas, la construcción de organización y el diseño de soluciones sentidas como propias. A través del espacio local se potencia la movilización de las fuerzas sociales en forma creativa y solidaria.”(Safa; 1990:pág.19)

personas, por lo cual no necesariamente el número de participantes es representativo de los intereses e inquietudes de la población que se vincula con ese espacio local¹⁰. En este sentido la tarea resulta del esfuerzo de unos pocos no visualizándose los intereses de la mayoría. Por otra parte esta situación no puede conllevar a la inacción de quienes aspiran llevar a cabo las acciones propuestas, pero si se ha de tener presente que las mismas darán lugar a controversias de quienes habitan lo local y de la existencia de otros actores con iniciativa de acción¹¹. De esta manera es importante actuar con cierta perspectiva de concertación buscando conciliar los apoyos necesarios para asumir la tarea.

1.4 ¿Producto Histórico?

La historia se convierte en otro factor a considerar en esta aproximación a la definición del espacio local.

"Esta imposibilidad de definir a priori el concepto de "lo local" se complejiza aun más cuando el tema es abordado históricamente. En este caso, el problema reside en intentar definir analíticamente unidades territoriales que en determinadas coyunturas históricas no estaban definidas como tales y que más tarde fueron tomando un perfil mas concreto. Acompañar este proceso histórico, con sus marchas y contramarchas, implica reconstruir un entramado en el cual lo local irá adquiriendo diversos sentidos – y, en consecuencia, diferentes limites y contenidos – y al mismo tiempo rescatar los cambios y permanencias que se operaron en las formas organizativas, en las prácticas y en el modo de pensar lo local." (Marcela Ternavasio, 1989:79)

¹⁰ Cada individuo pertenece a una comunidad a la cual percibe como el "otro generalizado" cuya incorporación en su proceso de socialización le permite estructurar su personalidad y adquirir los elementos para relacionarse con sus semejantes incorporando el sistema de significaciones sociales y comunes del pensamiento comunitario. En este sentido es posible apelar a elementos comunes para actuar, aun cuando hay que considerar que las personas se movilizan no permaneciendo necesariamente en el mismo territorio durante el transcurso de su vida.

Esta reflexión se basa en el texto de George Mead: "Espiritu, persona y sociedad". 1972:182 – 193; entendiéndose por "el otro generalizado": "La comunidad o grupo social organizados que proporciona al individuo su unidad de persona puede ser llamados "El otro generalizado". La actitud del otro generalizado es la actitud de toda la comunidad." (Pág. 164).

¹¹ Esta situación se plantea debido a que "El territorio local es un espacio de interacciones entre una diversidad de actores sociales, individuales y colectivos que, aunque comparten un espacio común, tienen lógicas distintas y proyectos diversos a los que intentan dar viabilidad." (Micheli; 1990:19)

Aproximarse a la definición de “lo local”, implica considerar que su delimitación en el espacio y en el tiempo es producto de un proceso histórico, en virtud del cual es posible definirlo y diferenciarlo como contexto. Recurrir a la historia no implica un retorno nostálgico a las raíces añorando lo vivido como lo mejor; la historia brinda elementos para comprender la génesis de esa localidad, para contextualizarla en la época actual, comprender la lógica de pensamiento de sus habitantes y establecer diferencias respecto a otras localidades. En este sentido pasado y presente se vinculan, proporcionando lo vivido elementos que permiten comprender características actuales de la localidad y a partir del análisis de la situación actual proyectarse hacia un futuro, en la medida que se analizan acontecimientos relacionadas con posibles acciones a llevar a cabo en un futuro por la comunidad, buscando superar y/o mejorar lo vivido.

En este proceso de definición de la localidad a lo largo de la historia aparecen nombres, acontecimientos de relevancia para los habitantes de esa localidad a las cuales se mantienen vivas en el imaginario colectivo, y se hacen presentes en el proceso de construcción de la identidad local. Lo local heredado¹² es portador de un patrimonio¹³ que habla de la relación del hombre con ese escenario territorial específico, y se instituye como elemento que permite reivindicar el sentimiento de identidad atribuyendo sentido a referentes históricos el cual es proyectado en el espacio local.

1.5 Expresión de las Conciencias Individuales.

Al referir a lo local se ha de considerar que este se encuentra habitado por personas, por conciencias individuales, que cotidianamente desarrollan su acción en un territorio delimitado por fronteras socialmente construidas. Esta situación no conlleva a concebir que las personas sean inamovibles de su territorio y a tales efectos configurar una especie de *isolat*¹⁴, en donde las personas realizan las acciones necesarias y suficientes para el desarrollo de la vida aislada del resto de la sociedad. El intercambio se convierte en una condición necesaria para la existencia de la localidad y su diferenciación a escala mundial; pues el desafío de ser diferente se plantea en un juego de oposición ante la diversidad de

¹² Concepto trabajado por Alain Bourdin: “Para fazermos do local um “objeto” único de importancia maior, para termos dele uma concepção substancialista, não precisamos dar – lhe um estatuto de necessidade antropológica, a referencia a história pode ser suficiente.” (2001: 40)

¹³ “A idéia de patrimonio não é nem universal nem tão antiga (...): como européia, ela data da época moderna (...). No século XIX, inventam – se os monumentos históricos, os procedimentos e as administrações encarregadas de administrá – los, classificá – los e conservá – los.” (Bourdin, 2001: 48)

realidades locales existentes a nivel mundial. De esta manera lo local se define a partir de una nueva arquitectura mundial que redefine las relaciones de los diferentes escenarios locales entre sí mediante procesos que maximizan los flujos de intercambios. Lo local se encuentra atravesado por diversos flujos, uno de los cuales se caracteriza por la movilización de personas¹⁵ que conlleva a otorgar dinamicidad al territorio local, generando intercambios de diversa índole (culturales, modas, etc.).

De esta manera lo local no es reducido a la comunidad que congrega a un grupo originario de habitantes, pues no necesariamente son siempre las mismas personas quienes se relacionan con ese territorio local. En este sentido es posible identificar personas que cotidianamente permanecen en ese espacio local y quienes por diferentes razones se relacionan con él, sea por la existencia de un centro comercial, o porque en ese espacio se ubica el lugar de trabajo... Es a partir de la interacción cotidiana de esas personas, de su hacer, de su movilidad, que el territorio se va transformando, otorgándole al paisaje características que le son específicas, y que permiten a la población percibir a las localidades como diferentes, pero no aisladas. Toda dimensión local se encuentra contextualizada en un escenario más amplio, y en contacto con otras localidades, generándose diferentes procesos de intercambios que conllevan a una redefinición de las pertenencias sociales que estructuran la localidad.

No obstante lo local se valoriza en el pensamiento, haciendo alusión a la comunidad como posibilidad de generar relaciones “cara a cara” fundamentadas en la co - presencia¹⁶. Así las relaciones vecinales, distintas comisiones, instituciones, comités de base, etc., viabilizan la interacción entre los individuos y se convierten en voceros de las necesidades e inquietudes cotidianas de las personas, siempre que decidan participar de tales instancias de expresión.

¹⁴ “Conjunto humano, de caráter geográfico, social ou religioso, dentro do qual ocorrem as unioes consensuais”. (Bourdin, 2001:26)

¹⁵ “Como estilo de vida, a mobilidade privilegia o deslocamento sob todas as suas formas. Por outro lado, ela é uma experiencia, desejada ou nao, que todos podem ter, desde o sedentário que viaja uma vez na vida ou se ve “deslocado” até ao hipermóvel, passando pelo imigrante. Enfim, ela é o modo de organização de sociedades nas quais o transporte das mercadorias, o deslocamento das pessoas e a troca das informações constituem uma dimensao essencial (...) da organização economica e social”. (Bourdin; 2001:66)

¹⁶ “...a co – presença é fundadora com relação a qualquer interação e nao pode ser substituida pela comunicação artificial.” (Bourdin; 2001: 36)

Reflexión.

En este primer capítulo se ha pretendido referir a diferentes dimensiones de análisis que permiten aproximarse a la definición de “lo local” como una dimensión del contexto de intervención del Trabajo Social. Considerando la complejidad que reviste la definición del concepto, no se pretende brindar un producto acabado, sino reflexionar y analizar respecto de algunas dimensiones implícitas en el mismo.

En este sentido en algunas intervenciones la localización de la acción se vuelve relevante, pero considerando que su definición (como mediación que permite aproximarse al conocimiento de la realidad), implica hacer referencia a una dimensión más amplia a la cual se ha denominado como “lo global”. De esta manera aun cuando “lo local” se encuentra atravesado por tendencias globales, presenta características que lo singularizan, diferenciándolo de otros ámbitos locales como ya se ha señalado en apartados anteriores.

Así “lo local” se presenta como aquel espacio territorial que expresa formas de pensar y de relacionarse la población con ese contexto, algunas de las cuales se presentan ante los ojos del observador materializadas, siendo parte del patrimonio de lo local heredado. Es por esta razón pertinente conocer las características físicas del territorio local y acudir a su historia para conocer y comprender los procesos por los cuales es posible identificar y diferenciar la localidad como tal.

Como contexto no refiere únicamente al territorio como dimensión estática, este es objeto de procesos de transformación y cambio, consecuencia de las actividades desarrolladas por diferentes personas que se relacionan con esa dimensión de la realidad, haciendo alusión a referentes que permiten construir la identidad local.

Diferentes son las razones por las cuales una persona se relaciona con un contexto local, motivo por el cual no necesariamente quienes nacen en una localidad permanecen residiendo en él. Lo local no permanece ajeno a los procesos de movilización de las personas, de esta manera una persona identifica un ámbito local añorando acontecimientos vividos o haciendo referencia a elementos con los cuales cotidianamente se relaciona (sea un centro comercial, el lugar de trabajo, o el de estudio...) En ese sentido cuando un grupo de personas contextualizadas en el tiempo y en el espacio, pretenden realizar actividades en una comunidad se hace referencia a procesos de participación, de inquietudes locales e intereses individuales, a personas que identificadas o no con el contexto buscan en determinadas ocasiones la concertación y el apoyo necesario para llevar a cabo la tarea, aun

cuando no sea representativa de los intereses de la mayoría de la población, siendo por consecuente objeto de discrepancias.

En la actualidad tal dimensión de análisis de la realidad ha sido objeto de diferentes aproximaciones que revalorizan este espacio de acción a partir del desenvolvimiento de diferentes procesos, que ponen en cuestión la pugna que tradicionalmente se ha desarrollado con la preponderancia del centralismo desarrollado desde el Estado. De esta manera lo local se reivindica no solo como espacio sino por los sujetos capaces de asumir roles centralizados tradicionalmente por el Estado. Es en ese ámbito local donde los municipios, las Juntas Locales, Comisiones Vecinales y Barriales, Centros Comunes Zonales (en el caso de Montevideo) y una diversidad de actores locales emergen con potencialidad y capacidad para realizar propuestas alternativas o “adaptar” aquellas realizadas por el gobierno central a los distintos ámbitos locales.

CAPITULO II: APROXIMACIÓN A LA REVALORIZACIÓN DEL ESPACIO LOCAL.

En el presente capítulo se pretende reflexionar acerca de aquellos procesos que contribuyen en la actualidad a revalorizar lo local como espacio de expresión de la complejidad, diversidad, potencialidad... en el marco de la reestructura y redefinición de la relación Estado – sociedad. En este sentido la idea de revalorización remite a una forma de volver a conferir valor a algo, que en este caso refiere a una dimensión de la realidad existente pero necesariamente “visualizada y valorizada” como tal a lo largo del tiempo, en virtud de su reconocimiento como protagonista en la realización de diferentes actividades que tienden a canalizar inquietudes de la población local.

El Trabajo Social no permanece ajeno a este proceso al tener incidencia en el ejercicio del rol profesional, tradicionalmente signado a implementar medidas pensadas desde los órganos centrales del gobierno, allí donde se plantean las carencias del orden burgués expresadas en términos de cuestión social¹⁷.

“Está sólidamente establecida en la bibliografía que de alguna manera estudia el surgimiento del Servicio Social como profesión – vale decir, como práctica institucionalizada, socialmente legitimada y legalmente sancionada - su vinculación con la llamada “cuestión social”. (Netto; 1997:5)

En la actualidad “lo local” es objeto de revalorización como dimensión de la realidad expresada en términos de “base o escala” en donde se evidencia el protagonismo de “nuevos actores” cuya potencialidad y dinamicidad se manifiesta en la capacidad para idear espacios de participación (y/o mecanismos que permitan expresar las diferencias) y la expresión de propuestas alternativas que pretenden dar respuestas a necesidades priorizadas por el colectivo que vive allí su cotidianidad. Esta “nueva” perspectiva desde la cual se aborda lo local genera nuevos desafíos al Trabajador Social cuyo trabajo se realiza junto a la gente que de una forma u otra se encuentra involucrada en este proceso de cambio y

¹⁷ “Por cuestión social, en el sentido universal del término, queremos significar el conjunto de problemas políticos, sociales y económicos que el surgimiento de la clase obrera impuso en la constitución de la sociedad capitalista.” (Cerqueira Filho 1982: 21 en Netto; 1997:5)

concepción del rol a desempeñar en esa dimensión de la realidad a la cual se ha denominado como “lo local”.

En este capítulo a los efectos de abordar el tema planteado se tendrá como referente la perspectiva de Raúl González Meyer quien sostiene al respecto que tal valorización se fundamenta en crisis de índole económica, social y política que se vivencia desde los años 70, y conllevan a visualizar los espacios locales como ámbitos idóneos para mejorar las condiciones de bienestar y de democracia.

2.1- Escala de la Realidad.

Desde una primer aproximación; lo local se valoriza como “escala de la realidad”¹⁸ donde convergen procesos que señalan la necesidad de reestructurar el Estado (*“El espacio nacional, en cuanto soporte y referencia de la acción estatal, cede importancia a las escalas regionales y locales, además de internacionales, como única manera de que el Estado mantenga una interacción real y eficiente con los procesos sociales sobre los cuales busca influir.”* González Meyer; 1996:17); las grandes empresas (*“estarían frente a una necesidad objetiva de descentralizarse, desconcentrarse y deslocalizarse, que les permitan gestionar con eficiencia grandes instituciones que, a la vez, necesitan ser extremadamente flexibles respecto de la demanda cambiante hacia sus productos.”* González Meyer; 1996: 17); y la propia sociedad civil (*“hace notar un proceso generalizado de pérdida de identificación o referencia respecto de las grandes organizaciones sociales (nacionales) y una tendencia a constituir espacios de acción con poderes más próximos y con mayores márgenes de autonomía”* González Meyer; 1996:18).

De esta manera “lo local” abordado como ‘escala de la realidad’, remite a una perspectiva de ubicación espacial, según la cual se delimita teniendo como referencia una percepción de la realidad global. En este sentido “lo global” (cuya definición varía según sea el posicionamiento frente a la realidad) se presenta como parámetro que permite definir una dimensión de la realidad menor, cuya percepción resulta de la existencia de diferentes elementos con los cuales se identifica (como por ejemplo la historia, los monumentos, la existencia, o no, de actores locales...) que permiten abstraerla y compararla con otras dimensiones locales.

¹⁸ Dimensión explicitada por González Meyer: “La convergencia de esos procesos, más o menos universales, prefigura la constitución de espacios locales significativos o, aún más, esos procesos se constituyen en fundamento objetivos de que lo local se haga visible como escala de la realidad”. (1996:19)

En la actualidad, esta dimensión de la realidad es revalorizada en tanto permite visualizar a esa escala el desarrollo de procesos que confieren protagonismo a distintos actores locales, el cual conlleva a cuestionar el rol asumido hasta el momento por el Estado y otras empresas y a la pérdida de referencias identitarias respecto a “organizaciones sociales tradicionales”¹⁹. Se ha de considerar que se procesa en la actualidad procesos de reestructura interna del Estado como “única autoridad” a nivel nacional y como empresa proveedora de productos y servicios sociales que pretenden dar respuestas a algunas necesidades de la población. En este sentido se transfiere desde el Estado cuotas de poder, al reconocerse en lo local la capacidad de decisión y acción de diferentes actores que buscan generar respuestas a necesidades manifiestas y priorizadas por la población local²⁰. De esta manera un proceso de reestructura se vislumbra en la sociedad pero a nivel de mentalidades que conlleva a cuestionar ¿cual es por defecto la forma más idónea de intervenir hoy en la realidad, que permita respetar las diferencias locales, pero sin que ello implique exacerbar los localismos en detrimento del interés general?.

En este sentido se ha de considerar que si bien es importante reconocer que existen entre los espacios locales diferencias, la sobrevalorización de las mismas puede conllevar a la discriminación de las realidades locales impidiendo el desarrollo de procesos que busquen integrar las diferencias y realizar acciones que tengan por objetivo el bienestar general de la población. En este sentido reconocer el protagonismo local no ha de conllevar a desestimar la perspectiva de intervención estatal en un planteo de oposición donde se pone en cuestión la preponderancia de uno con respecto al otro. Aun cuando las realidades locales presentan diferencias es posible trascenderlas y plantear lineamientos generales de intervención (que contemplen las similitudes y diferencias más sobresalientes) a ser implementados en cada realidad local pero desde una perspectiva crítica que permita evaluar beneficios y dificultades que trae aparejados para esa localidad.

¹⁹ En este sentido no serán únicamente los hospitales públicos quienes asistan la salud de la población, o la escuela pública quien como institución formal imparta en sus educandos normas socialmente aceptadas; nuevas instituciones(no necesariamente públicas pero si reguladas por el Estado sea desde los correspondientes Ministerios y otras dependencias en lo local) prestan sus servicios evidenciando en algunos casos cierto interés de lucro fundamentado en la “calidad” del mismo. Ejemplo de ello lo constituyen las mutualistas, universidades u otras instituciones de enseñanza privadas, transporte, empresas de limpieza...

²⁰ No obstante, aun cuando desde la esfera del gobierno se delegan potestades a actores locales y se reconoce su competencia para su desempeño, es necesario adoptar una perspectiva crítica respecto al grado de poder y las actividades delegadas, no significando por ello que dejen de ser reguladas desde las dependencias del Estado lo cual incide en la toma de decisión y actividades a realizar.

2.2- “Potencialidad de Acción Transformadora”²¹.

Ante el costo financiero que implica para el Estado brindar servicios que den respuestas a necesidades de la población nacional, se plantea como posible alternativa delegar a la sociedad local²² responsabilidades tradicionalmente centralizadas por los órganos estatales.

En este sentido la transferencia de potestades a distintos actores locales (sean comisiones barriales, instituciones o los propios municipios) si bien conlleva a un “reconocimiento y legitimidad” de su capacidad de decisión y acción, puede además estar fundamentada en recortes presupuestales que impiden a las diferentes dependencias estatales continuar proveyendo de servicios a la comunidad. De esta manera se debe idear no solo propuestas de intervención en la realidad social alternativas a las pensadas por los organismos centrales del Estado (tales como los Ministerios), sino también se han de buscar los mecanismos que permitan solventar económicamente las propuestas; sea mediante aportes monetarios y/o ayuda voluntaria de diferentes instituciones locales que permitan proveer del material básico y los recursos humanos para llevar a término la propuesta de acción. En este sentido se buscan nuevas modalidades de intervención pensadas desde una lógica horizontal que busca mediante el apoyo y colaboración de diferentes instituciones locales coordinar y articular esfuerzos a los efectos de contemplar las distintas dimensiones de las necesidades de las personas que habitan “lo local” (salud, alimentación, educación...), dejando atrás la lógica vertical construida desde una visión uniforme del territorio²³.

De acuerdo a lo expuesto por González Meyer el Estado es objeto de una crisis de legitimidad²⁴ que cuestiona el rol de administrador de la solidaridad social²⁵. En este

²¹ Término utilizado por Raúl González Meyer, 1996:26.

²² “Ella debe constituirse en un recurso de sí misma, a través de una serie de potencialidades que posee – como la capacidad organizativa y la de establecer lazos cooperativos.”(Meyer, 1996:21)

²³ “En el marco de la crisis del Estado y la necesidad de su reforma, el desafío está en fortalecer los tejidos sociales locales y los campos de autonomía municipal, generando una lógica horizontal y territorial alternativa en el diseño e instrumentación de las políticas sociales, a través de programas y proyectos que articulen diferentes actores públicos y privados en función de necesidades y aspiraciones configuradas espacialmente.”(Marsiglia; 1995:99)

²⁴ “La crisis de la legitimidad en la que se fundó la expansión del Estado benefactor obliga a redefinir su contacto con la sociedad, a que ésta se acerque a la producción de la política social para que los mecanismos estatales se hagan inteligibles y concretos a la población. La modalidad de la intervención social del Estado debe cambiar y en ello los espacios locales ofrecen potencialidades de acción transformadora.”(González Meyer; 1996:26)

²⁵ “...el Estado se caracteriza por ser el administrador de la solidaridad social, la que está implícita en su actividad de productor de servicios sociales financiados, finalmente, por la misma sociedad. (...) las transferencias económicas que están presentes en la política social representarían el otorgamiento de una legitimidad de la sociedad hacia el Estado para que este administre la solidaridad social. Es ese rol el que (...)”

sentido “lo local” se revaloriza por su capacidad para constituirse en recurso de sí misma y proveer de servicios allí donde el Estado los ha restringido y la lógica del mercado no genera integración, sino que produce y reproduce situaciones de desigualdad social. Los espacios locales son visualizados *“como una especie de tercer sistema de producción de servicios – respecto del Estado y del Mercado”*. (González Meyer; 1996:22).

No desconociendo la capacidad de los actores locales en la búsqueda de respuestas a demandas locales (aun cuando se alega estar fundamentadas en el conocimiento cotidiano de las inquietudes de la población local, apareciendo lo cercano como más seguro, mientras que lo abstracto genera cierta inseguridad respecto de las resoluciones a adoptar); se ha de considerar que las posibles propuestas de intervención no garantizan el éxito de las medidas a implementar. Como toda propuesta de acción no se encuentra librada de elementos azarosos y otros acontecimientos no contemplados por quienes han planificado la acción, que interfieren en el proceso y en el logro de la meta propuesta.

Por otra parte se ha de tener presente que las diferencias entre las sociedades estriba también en su capacidad de iniciativa y acción, razón por la cual no todas poseen la misma capacidad para asumir las responsabilidades delegadas por los organismos gubernamentales, necesitando del apoyo y a veces del impulso estatal para potencializar y canalizar los esfuerzos. Es importante destacar además que si bien la sociedad local puede ser capaz de idear acciones que busquen transformar aspectos parciales de la realidad; la misma se encuentra limitada a la dimensión de la realidad para la cual fue pensada. Un actor local planifica sus actividades para intervenir en esa realidad específica, por lo cual cuando se pretenda generar cambios a nivel nacional se deberá recurrir a herramientas cuyas acciones tengan incidencia en ese ámbito de la realidad.

2.3-“Base de Dinamización Social”²⁶.

Ante los procesos de transferencia de potestades desde el Estado a la sociedad civil, lo local se revaloriza como base territorial que permite contextualizar la experiencia de diferentes grupos con incidencia en las condiciones de vida de sus habitantes.

Lo local se presenta como espacio de expresión de los esfuerzos canalizados a dar respuesta a las necesidades de la población, como por ejemplo lo constituyen algunos

habría entrado en crisis en la medida que el Estado se ha hecho lejano y abstracto para la sociedad.” (González Meyer; 1996:24)

²⁶ Término utilizado por González Meyer, 1996: 30

comedores populares. Se evidencia así, como el espacio donde se materializan las acciones y se vislumbra el producto generado de la acción realizada lo cual es objeto de evaluación. No obstante la realización de la tarea se encuentra incidida de cierta forma por características del contexto local y de sus habitantes en relación al mismo, a saber la capacidad de iniciativa de la población, la accesibilidad a los recursos evaluados como necesarios para llevar a cabo la acción, el sentimiento de arraigo y pertenencia respecto al territorio, el tiempo disponible para hacerse partícipes de la labor... En este sentido la vecindad, la solidaridad horizontal, cooperación... son valores sociales que se replantean en esta práctica de economía solidaria²⁷ a los efectos de proveer servicios y mercaderías allí donde se encuentran restringidos.

"...lo local aparece robustecido como espacio en donde ocurren experiencias que podrían ser multiplicadas, ya sea como estrategia de sobrevivencia, ya de mejoramiento social o ya, virtualmente de desarrollo."(González Meyer; 1996:32).

Si bien es importante que la sociedad local plantee propuestas a realizar, a los efectos de brindar respuestas a necesidades de la población local; se ha de tener presente los límites de su acción. Las estrategias son pensadas para intervenir en un contexto local específico, en este sentido las experiencias de intervención son objeto de territorialización, y aun cuando las experiencias desarrolladas en este ámbito pretendan ser proyectadas a otros espacios locales del territorio nacional, se deberá considerar la diversidad de realidades locales existentes. Esta situación incide en los resultados esperados y cuestiona a "lo local" como "espacio de proyección"²⁸ de intervenciones desde donde se proponen la implementación de experiencias puntuales en otras realidades locales (al encontrarse latente la posibilidad del no – éxito).

²⁷ "El sector solidario, integrado principalmente por los sujetos, actividades y flujos que proceden preferentemente conforme a relaciones de comensalidad, de cooperación, de reciprocidad y de donación, a dicho sector le llamamos también 'economía de solidaridad'". (Razeto en Arocena; 1994:26)

²⁸ Término utilizado por González Meyer; 1996:30

2.4- Fortalecimiento de Instituciones Locales.

Desde una perspectiva crítica a la *“modalidad centralista de la acción estatal”*²⁹, se revaloriza lo local a partir de dos líneas de acción:

- 1) *“...desconcentración o descentralización”³⁰ local de los servicios públicos de carácter nacional*”. (González Meyer; 1996:34)
- 2) *“...revalorización del municipio como actor de la administración y planificación local”*. (González Meyer; 1996:34)

Mediante estas estrategias se busca otorgar a los actores del contexto local mayor protagonismo. A tales efectos algunos de ellos se vuelven protagonistas de procesos de planificación mediante los cuales se pretende generar respuestas alternativas a situaciones vividas que generan malestares sociales. Desde este ámbito se generan instancias de cuestionamiento (explicitadas o no), orientadas hacia el carácter globalista de la planificación estatal, al considerarse que las mismas no se adecúan a las realidades concretas y particulares de cada realidad local. No obstante, constituye una finalidad del Estado velar por el interés general; razón por la cual, aun cuando admita la existencia de las diferencias locales, su visión no ha de conllevar a exacerbar los localismos, sino generar instancias de integración social. En este sentido no permanece fuera de cuestionamiento su percepción de ¿cómo es abordada en la actualidad el tema de la integración social desde la percepción de gobierno estatal?. ¿Se considera que los mecanismos hasta ahora abordados han generado integración o han contribuido a generar espacios de exclusión social?.

“...la centralización ha tenido como efecto la elaboración y ejecución de políticas sociales de carácter uniforme y universal, ignorando las diferencias que existen entre los posibles beneficiarios. No tener en cuenta esas

²⁹ “La tradición centralista de la mayoría de los países latinoamericanos se fue generando a lo largo de los procesos de luchas por la independencia, que produjo una América Latina balcanizada y organizada en torno a ciudades – capitales. No se realizaron los proyectos federadores concebidos por algunos dirigentes de la época; en los hechos triunfaron las tendencias más centralistas. Este proceso debilitó las instituciones locales, principalmente los municipios, que vieron reducidas sus competencias y su influencia en la construcción de las nuevas naciones.

La nueva institucionalización creó formas de articulación central – local basadas en los notables locales, que operaron como cadenas de transmisión del centro a las periferias. Pero esta forma de regulación ha perdido fuerza en las últimas décadas, produciendo en muchos países una profunda crisis de las identidades locales. La temática de la descentralización surge entonces como un intento de respuesta institucional a esos procesos, que buscan devolver al nivel local un cierto protagonismo en el quehacer nacional”. (Arocena; 2002:116)

³⁰ Desde la perspectiva de Klein; la desconcentración ha de entenderse como la transferencia o delegación de responsabilidades; mientras que la descentralización implica transferencia de poder.

diferencias distorsiona los efectos de las políticas sociales..." (Arocena, 1994:31)

Se ha de considerar que, no necesariamente la distribución de lo producido coincide con las necesidades de la gente, razón por la cual la disconformidad puede conllevar a generar situaciones de descontento social que demandan una nueva perspectiva de intervención del Estado en la realidad, que sin perder de vista la generalidad no desconozca la existencia de la diversidad. Esta situación remite a una nueva interrogante ¿cuál es la forma más adecuada de intervenir en la realidad que logre conciliar la diversidad con la generalidad, sin que ello implique la supremacía de la una sobre la otra?

Frente a esta situación, el fortalecimiento institucional de los municipios es reivindicado como forma de mejorar la actividad estatal al permitir acercarse a la cotidianidad de la población local. La descentralización se presenta como alternativa para democratizar el poder y reivindicar la autonomía municipal mediante la transferencia de potestades tradicionalmente centralizadas por el Estado. No obstante, a pesar de ser explicitada tal pretensión, en ocasiones algunas formas de descentralización no conlleva a la transferencia del poder desde el centro hacia la periferia (sea en términos de toma de decisiones u otras formas), reforzando mecanismos de dominación al procesarse la desconcentración de actividades concentradas a nivel central.

El protagonismo actual de los municipios conlleva a repensar en el ejercicio del rol asignado, frente a los nuevos desafíos que plantean los procesos de descentralización y/o desconcentración del Estado. Desde esta perspectiva el municipio ha de asumir nuevas competencias y por consecuente redefinir su relación con la sociedad, situación que encuentra fundamento en la cercanía con la cotidianidad de las personas que habitan el territorio local. Esta cercanía en términos de conocimiento de la realidad local permitiría planificar acciones que tiendan a contemplar, en la medida de lo posible, necesidades de la población local y en este sentido a través de los municipios quizás el Estado pretenda adoptar una perspectiva de intervención horizontal que contemple la diversidad pero sin perder su centralidad y perspectiva de generalidad.

No obstante el centralismo gubernamental conlleva a cuestionarse si ¿los municipios se encuentran aptos (en lo que refiere a manejo de información y formación de su personal, recursos humanos y financieros) para asumir las responsabilidades delegadas desde los organismos centrales?. ¿Cuáles serán los objetivos perseguidos por los municipios, que

tareas realizarán; y cuál es el rol a desempeñar por el Estado en su nivel central?. Ante esta situación es relevante construir un diagnóstico del municipio que permita determinar su capacidad para afrontar y resolver los problemas que se plantean. A tales efectos la construcción de una matriz FODA³¹ determinando fortalezas y debilidades internas, amenazas y oportunidades externas, aporta elementos importantes para conocer la capacidad del municipio articulando proyectos, programas que permitan mejorar el uso de los recursos, y contextualizarlos en el escenario local³².

2.5- Participación Democrática.

De lo anteriormente expuesto se sobrevaloriza el espacio local como ámbito que permitiría generar espacios donde se reivindican los *“objetivos de la democracia y de la participación”*³³ (como por ejemplo los espacios políticos municipales). Al estar inscripto el municipio en contextos locales, se percibe una mayor cercanía del gobierno con respecto a la sociedad, lo cual le permitiría democratizar la gestión al instituirse espacios de participación. No obstante la institucionalización de estos espacios no permanece ajeno al ejercicio del poder, que como flujo de información – energía³⁴ aparece mediando las relaciones sociales.

“...los espacios locales se muestran como puntos virtuales de convergencia y de articulación de expresiones de la sociedad civil con los aparatos “bajos” del Estado, en particular el municipio, constituyendo un factor clave para la concreción de una relación democrática entre Estado y Sociedad.” (González Meyer, 1996: 41)

La participación genera nuevos ámbitos desde donde se expresan inquietudes locales, que cuestionan estrategias de intervención en la realidad pensadas desde el gobierno central. Emergen en la sociedad organizaciones vecinales, como por ejemplo lo constituye

³¹ Elementos vertidos en el seminario “Construcción de redes sociales y estrategias de fomento empresarial” a cargo de Javier Marsiglia. 2002.

³² “...para evitar asignar a los espacios locales tareas que no están en condiciones de asumir, se hace necesario determinar según cada área problemática lo que puede ser enfrentado a nivel local y que corresponde resolver en otros ámbitos, buscando la articulación entre los distintos niveles, en términos de que políticas, programas y recursos son competencia de las instancias centrales, cuales competen al nivel regional y cuales al espacio local.” (Beatriz Micheli, 1990:24)

³³ expresión utilizada por González Meyer, 1996: 37

³⁴ Concepto aportado por Alejandro Rojas.

las comisiones barriales; que se plantean a modo de instancias en donde se abordan problemas y se plantean a partir de las diversas opiniones posibles alternativas de intervención.

En la actualidad, aun cuando sea el Estado quien en última instancia planifique la intervención en la realidad nacional, nuevas voces desde la sociedad expresan sus necesidades y diferencias que esperan ser contempladas. Ante esta situación se ha de tener presente que la participación y expresión de las diferencias no garantiza una sociedad más equitativa. Todo ámbito de participación implica negociación y concertación³⁵ de diferencias, lo cual no es garantía de que el producto resultante beneficie a todos de igual manera, por lo tanto no garantiza la desaparición de desigualdades. No obstante esta situación no deslegitima los espacios de expresión que se han conquistado a nivel local desde los cuales es posible generar instancias de análisis y discusión de situaciones que generan malestar o disconformidad y en algunas situaciones la necesidad de revertir la situación. En este sentido tales espacios permiten discernir acerca de posibles alternativas a realizar.

Por otra parte no todas las personas participan por igual en las diferentes instancias (no necesariamente el tema a tratar motiva a quienes habitan el territorio local), razón por la cual los ámbitos de participación no siempre son representativos de las necesidades locales³⁶. De esta manera actores más activos o movilizados por cuestiones personales se reúnen a los efectos de buscar soluciones a sus inquietudes. Al momento de constituirse en actores, acceden al manejo de cuotas de poder que les permite controlar los mecanismos de decisión en detrimento de aquellos sectores más débiles. Se genera así una desigual distribución del poder que conlleva a la asimetría y por consiguiente al fortalecimiento de algunos actores en perjuicio de la debilidad de otros que se vuelven vulnerables al ejercicio de la dominación. Es decir que en el ámbito local existen algunas condicionantes que generan dependencia de los actores con respecto a otros; siendo por ejemplo el manejo de información una de ellas.

³⁵ Expresión utilizada por Sergio Boisier, el cual refiere a la capacidad de *"objetivar los conflictos, los recursos y las necesidades de cada una de las partes, y en consecuencia, actuar en una perspectiva dinámica y abierta"* (1989:97), que permita generar *"lugares de encuentros"* (Arocena, 2002:234) de los diferentes intereses explicitados por quienes se hacen presentes en instancias participativas.

³⁶ El desafío se encuentra en generar el interés de participar en quienes no asisten esporádicamente a tales ámbitos de reunión; o de idear mecanismos válidos para obtener la opinión de esas personas, que pueden verse afectadas por el problema; pero cuyo pensamiento no hacen oír. De esta manera las encuestas, por ejemplo se constituyen en una herramienta válida para recabar su opinión acerca de una temática específica, o acción a realizar.

No obstante, se asiste al protagonismo social de la localidad, constituyendo la participación de las personas un factor de importancia para reflexionar acerca de que hacer. Desde ese espacio los diferentes actores sociales expresan sus opiniones acerca de los temas que les preocupan, comparten problemas y necesidades; e intentan idear posibles soluciones a las mismas.

Reflexión.

La intervención del Trabajador Social no permanece ajeno a los procesos de revalorización de la dimensión local, cuando es jerarquizado como posible contexto de intervención. El Trabajo Social se ve enfrentado a repensar su rol profesional tradicionalmente signado a implementar medidas pensadas desde los órganos centrales del gobierno; y posicionarse desde una dimensión de la realidad, desde donde se visualizan nuevas propuestas para resolver cuestiones de la vida cotidiana. En este sentido lo local como escala de la realidad permite visualizar procesos de organización y movilización de personas que participan y se agrupan en la búsqueda de posibles soluciones a sus necesidades, así por ejemplo ante la falta de puestos laborales se idea el “club del trueque” como alternativa para generar trabajo y lograr satisfacer necesidades básicas como lo constituye la alimentación. En esa relación con el sujeto y considerando sus demandas el Trabajador Social irá perfilando las características del rol a desempeñar, pero considerando además que la intervención se encuentra inscripta en un contexto e incidida por sus características particulares. No obstante la localización de la intervención no ha de conllevar a deslocalizar la acción de un contexto más amplio en el cual se encuentra “lo local” inscripto (sea este denominado contexto regional, nacional, global o internacional) e influido por tendencias, decisiones... gestadas a ese nivel.

No obstante como espacio de participación se considera que la resoluciones adoptadas son productos de negociaciones de intereses en pugna de las distintas individualidades que se hacen partícipes de las instancias; participación que varía en número e integrantes según sean los intereses perseguidos, los temas trabajados, los tiempos de cada uno, etc. Lo local es visualizado como la base territorial que permite la emergencia de espacios participativos sean estos de índole barrial o institucional. En este sentido el municipio no permanece ajeno a las necesidades locales y se presenta en vehículo que permite viabilizar una perspectiva de intervención horizontal del gobierno central; aun cuando ello conlleva a

delegar responsabilidades y en ocasiones a reconocer la capacidad para tomar decisiones. En este sentido el profesional deberá incentivar su creatividad en el proceso de fortalecimiento de los actores locales, el cual puede consistir en la búsqueda y organización en forma conjunta de posibles actividades a realizar para dar respuestas a sus demandas, formación de una conciencia crítica que le permita reflexionar respecto de la situación vivida y a tales efectos conformar una conciencia crítica que le permita trascender su cotidianidad, fortalecer a las personas como sujeto de derecho, coordinar esfuerzos y recursos para la realización de actividades puntuales, apoyar a los sujetos en el conocimiento de su zona, de otros emprendimientos... La diversidad de actividades a desarrollar permite ir construyendo la identidad profesional a partir de la relación de lo que se demanda y espera del profesional y lo que el profesional considera relevante realizar en su intervención en la realidad.

CAPÍTULO III: DINAMICIDAD LOCAL

3.1 POTENCIALIDAD TRANSFORMADORA.

En el presente capítulo se pretende abordar lo local como contexto de acción de distintas personas que habitan el mismo, a los efectos de generar cambios en su situación actual. Considerando que no siempre los actores locales planifican sus actividades, debido a diferentes razones tales como falta de tiempo, desconocimiento de tal herramienta... y dada la importancia que la misma reviste a los efectos de esclarecer las representaciones mentales; es que se considera importante reivindicar a este nivel la labor del Trabajo Social como asesor y promotor de acciones que contribuyen al empoderamiento de los actores locales sobre la base del conocimiento de herramientas útiles para la acción.

No desconociendo la planificación de acciones mentadas desde diferentes niveles de abordaje de la realidad, con incidencia en el contexto local, se reconoce la capacidad y creatividad para idear propuestas alternativas de acción mediante las cuales se pretende hacer viables sus proyectos con el propósito de generar cambios en su presente.

Tal reivindicación desde el Trabajo Social adquiere mayor importancia cuando involucra a un número considerable de personas, puesto que si bien los problemas son vivenciados de forma diferente por cada persona, existen generalidades cuyo abordaje permite idear soluciones que trascienden la esfera individual.

3.1.1 Los Actores locales.

Es en el contexto local donde distintos individuos cotidianamente llevan a cabo acciones a los efectos de hacer viables sus proyectos. En determinado momento de la historia esos individuos generan relaciones y se organizan como actores sociales³⁷; a los efectos de aunar fuerzas y complementarse para llevar a término las actividades que buscan dar respuestas a problemas compartidos.

"El hombre se define, pues, por su proyecto. Este ser material supera perpetuamente la condición que se le hace; descubre y determina su situación"

³⁷ "...llamamos actores no solo a las personas o instituciones que desarrollan acciones directas en el territorio, sino también a todas las estructuras, organismos y personas que por su acción tienen un lugar y un papel en los engranajes de los intercambios locales". (Marsiglia y Pintos; 1997:98).

trascendiéndola para objetivarse, por el trabajo, la acción o el gesto.” (Sartre; s/f: 118)

En este sentido mediante la realización del proyecto se busca superar la situación actual a los efectos de orientarlo hacia el campo de los posibles³⁸. Toda propuesta de acción implica una relación de negatividad con respecto a la situación dada (niega lo actualmente vivido en el sentido de superar la situación mediante la acción³⁹), y de positividad con respecto a la situación que se pretende alcanzar (en este sentido refiere a lo no existente, lo que no ha sido aún pero que se tiende lograr mediante la realización del proyecto).

En la medida que la actividad del hombre no tiene resultado finalístico, sino que la propia condición humana conlleva a emprender la realización de diferentes acciones que constantemente buscan superar su situación actual; en este sentido es que se habla de la “dinamicidad” como característica distintiva del territorio local.

3.1.2 Intervención de Expertos.

Aun cuando las personas son portadoras de conocimientos acumulados mediante vivencias cotidianas y de la potencialidad suficiente para realizar actividades, situación esta que les permite proponer acciones alternativas a realizar en su espacio local y a tales efectos organizarse para ello; en determinadas ocasiones se demanda⁴⁰ la intervención de expertos para ser asesorados respecto a inquietudes o apoyados para superar dificultades⁴¹ que se les presentan.

³⁸ De acuerdo a Jean Paul Sartre se entiende por tal concepto “el fin hacia el cual supera el agente su situación objetiva”. (s/f: 79)

³⁹ Elementos aportados por la profesora Mónica de Martino, en el curso de MIP III (año 2001), al trabajar el texto de Jean Paul Sartre: Cuestiones de Método.

⁴⁰ El éxito de la intervención depende de cierto modo de quien realice la demanda, en ocasiones esta resulta ser impuesta desde organismos desde donde se aborda la realidad no contemplando las necesidades de la población, por consecuente son objeto de cuestionamiento desde lo local. Cuando es la propia sociedad quien considera que los aportes realizados por un experto le serán de utilidad, o cuando se dialoga con la comunidad desde una postura horizontal, la intervención quizás adquiera mayor legitimidad para la comunidad.

⁴¹ Si bien múltiples son las dificultades que se presentan, no todas han de ser abordadas desde la perspectiva del Trabajo Social; sino aquellas que al vivenciarse como dificultad para la satisfacción de alguna necesidad básica (alimentación, trabajo, afecto, seguridad, vivienda) y el desarrollo individual de la persona (aquí se ha de considerar que no refiere necesariamente al sujeto que vivencia el problema sino que puede ser manifestado por una institución, grupo...) generan la iniciativa de demandar al profesional su intervención a los efectos de ser apoyados en su promoción como sujetos. En este sentido se requiere de procesos de análisis y reflexión que permitan estudiar la problemática explicitada (distinguiendo entre necesidades manifiestas (lo percibido) y latentes (aun no percibido) que permite comprender la génesis del problema), a los efectos de idear junto a ellos propuestas alternativas para lograr alcanzar (en lo posible) el objetivo planteado.

“Un experto es cualquier individuo que puede reivindicar con éxito capacidades o tipos de conocimiento específicos que el profano no posee. Hay muchos estratos en el conocimiento experto, y lo que cuenta en una situación dada en la que se enfrentan experto y profano es el desequilibrio en las capacidades o información que – en un campo de acción dado - convierte a uno en “autoridad” en relación al otro”. (Giddens; 1994:109).

El experto es portador de conocimientos cuya validez radica en que pueden ser utilizados con independencia al contexto de intervención profesional; y en este sentido, el conocimiento al cual accede el experto se caracteriza por ser “no local”. Se hace referencia por ejemplo a cierto componente metodológico que proporciona al profesional técnicas para intervenir en la realidad independientemente de su contextualización territorial⁴².

Por su parte las personas que habitan lo local acceden a un conocimiento localizado, ellos conocen desde su perspectiva su territorio. En ocasiones profano y experto habitan el mismo espacio local, razón por la cual conocen el contexto a partir de las relaciones que con él generan, pero ese conocimiento no se agota en lo que ambos saben. Experto y profano acceden al conocimiento de la realidad desde diferentes perspectivas y mediante el desarrollo de diferentes capacidades, situación que les permite obtener información de la realidad desde diferentes ópticas generando de esta manera una relación de desequilibrio que puede ser “salvada” mediante el intercambio y conocimiento de las diferentes formas de percibir la realidad de la otra persona, para lo cual el diálogo se convierte en una herramienta de utilidad, siempre que se tenga presente cual es su finalidad. Así cuando un experto se acerca a la otra persona existe una finalidad en el intercambio, que trasciende el mero placer de dialogar para conocer la percepción que el profano posee del tema en cuestión y ser considerada en su intervención. En este sentido, posiblemente un experto necesita conocer la perspectiva de los sujetos involucrados para asesorar procesos que permitan a la población organizarse⁴³ y orientar⁴⁴ la acción.

⁴² “...el conocimiento experto es desarraigador porque está basado en principios impersonales, que pueden establecerse y desarrollarse sin considerar el contexto”. (Giddens, 1996:110)

⁴³ “...entendemos todas las formas de agrupamiento social que el hombre es capaz de realizar y que es necesario desarrollar con la población para dar solución a la demanda que plantea, o bien para enfrentar la problemática que le afecta”. (Mendoza, 1990:78)

⁴⁴ “Por orientación entendemos todos aquellos contenidos informativos y formativos que le son transmitidos a la población y que son necesarios para enfrentar la necesidad planteada”. (Mendoza; 1990:77).

En la medida que este conocimiento respecto a una temática específica; existente y aportado por cada una de las personas involucradas e interesadas en participar en la realización de una acción, recabado y sistematizado mediante la utilización de técnicas aportadas por el experto⁴⁵; comience a socializarse (mediante mecanismos de difusión, como por ejemplo talleres) entre las diferentes personas que actúan en el escenario local, es posible evidenciar la convertibilidad⁴⁶ del poder emergiendo flujos de información⁴⁷ que fortalecen a los ciudadanos locales. De esta manera se transita desde una relación de asimetría⁴⁸ a una de horizontalidad, en lo que refiere al desigual manejo de información por quienes de una forma u otra se ven involucrados en la situación.

El espacio de intervención se complejiza aun más, en la medida que no es un único profesional quien trabaja con la población. Toda profesión presenta sus limitaciones, y la realidad, dada su diversidad, requiere la intervención de diferentes expertos capaces de dar respuesta a las demandas planteadas desde su perspectiva disciplinaria⁴⁹. Frente a lo diferente y lo diverso se reivindica el respeto como valor ético en la profesión. De esta manera respetar implica generar canales de intercambio que permitan ir construyendo la realidad en comunión con otros profesionales y con los sujetos que demandan la intervención. El respeto no implica la ausencia de diferencias y discrepancias respecto a la percepción de la realidad, implica procesos de negociación y no de imposición o sumisión, de transformación y crecimiento personal⁵⁰.

⁴⁵ El experto dispone de diferentes técnicas metodológicas que le permiten acceder al conocimiento (parcial y no total) de la realidad. Aun cuando el profano transfiera información al experto, resulta difícil para el mismo sintetizar en entrevistas su trayectoria de vida local. De esta manera sin restarle validez a los instrumentos expertos, se ha de considerar que los mismos presentan limitaciones para acercarse al conocimiento del contexto de acción. Constituye de esta manera un desafío profesional aproximarse al conocimiento fidedigno de la realidad, mediante la complementariedad de diferentes técnicas metodológicas.

⁴⁶ "...el poder se nos presenta como un fenómeno caracterizado por su "convertibilidad": unos campos de manifestación o acción del poder o formas de poder son "convertibles" en otros(as). Pero en realidad no hay conversión, sino flujos de energía – información que se hacen manifiestos en los distintos campos de acción del poder." (Alejandro Rojas, s/f: 52)

⁴⁷ Expresión utilizada por Alejandro Rojas, s/f: 51

⁴⁸ "El poder se hace manifiesto en su asimetría (...). es decir, cuando uno de los polos de la relación social determina el uso y la direccionalidad del flujo de energía información hacia y desde el otro polo." (Alejandro Rojas, s/f: 53)

⁴⁹ La fragmentación del conocimiento se evidencia principalmente, cuando se plantea la posibilidad de conformar equipos multidisciplinarios, situación que se constituye en un desafío profesional cuando se pretende aunar criterios y emitir propuestas de acción a los sujetos de intervención.

⁵⁰ Elementos vertidos por la Profesora Mónica de Martino en el curso de MIPIII, año 2001.

3.1.3 Redistribución del Poder.

Es en el ámbito local donde se materializan (es decir se plasman en acciones o productos de ellas) decisiones adoptadas desde diferentes niveles de la realidad a los efectos de dar respuestas a necesidades de la población. No obstante se ha de considerar que no todas las necesidades “denunciadas” por la población serán abordadas en los proyectos y acciones a realizar por los actores sociales; en ocasiones el problema abordado no es aquel manifiesto en forma explícita por la población sino aquel que luego de procesos de análisis y reflexión se considera ser “lo latente” aquello no manifiesto pero de cierto modo “factor desencadenante” de diversos problemas. A pesar de la pretensión de objetividad⁵¹ que se pueda aspirar en la selección del problema a abordar, la tarea no resulta ser “inocente”, es decir en el proceso se hacen presentes intereses individuales, convicciones personales y grupales, que interfieren en la priorización de las necesidades a atender y que pueden verse reflejados en las tareas a realizar; además de disponer de cierto cúmulo de información que permita sustentar y argumentar la razón por la cual se adoptó la decisión.

El proceso de selección no resulta ajeno al ejercicio del poder, el cual conlleva a incesantes procesos de apoyo y resistencias⁵². De esta manera en cada relación social, su manifestación genera que algunas personas sean identificadas en la condición de “influenciados” respecto a otros, induciendo por consiguiente a relaciones no permanentes (o en algunos casos sí) de desigualdad respecto al ejercicio del poder.

“El poder social es un fenómeno que se presenta y media todas las relaciones humanas. Es una forma de energía y de información que fluye en las relaciones humanas y que se hace evidente y se manifiesta cuando in-fluye en las estrategias que individuos y grupos despliegan para satisfacer las necesidades humanas (adaptación), cualquiera sea la manera como estas sean entendidas y definidas por los actores”. (Rojas, s/f: 45)

⁵¹ Las personas (independientemente de su condición de experto o profano) son sujetos sociales cuya personalidad es resultado de procesos de socialización mediante los cuales se aprehende ciertos valores, costumbres, se construye una visión del mundo, se internalizan normas... que interfieren en la definición de la tarea a realizar.

⁵² “La condición de posibilidad del poder, en todo caso el punto de vista que permite volver inteligible su ejercicio (hasta en sus efectos más “periféricos” y que también permite utilizar sus mecanismos como cifra de inteligibilidad del campo social), no debe ser buscado en la existencia primera de un punto central, en un foco único de soberanía del cual irradiarían formas derivadas y descendientes; son los pedestales móviles de las relaciones de fuerzas los que sin cesar inducen, por su desigualdad, estados de poder.” (Foucault; 1991:112)

En el ámbito cotidiano de lo local se evidencian diferentes espacios de ejercicio de poder como por ejemplo lo constituyen las comisiones vecinales, las comisiones barriales, o merenderos donde se determina la ración alimenticia de un menor... En este sentido y en la medida que no necesariamente todos los habitantes de lo local participan de las instancias de decisión, se sucede un proceso de delegación del poder; al ser adoptadas las decisiones en última instancia por quienes se hacen partícipes de las mismas pero con incidencia en la cotidianidad de las personas. No obstante la delegación del poder no significa consentir (en términos de aprobar) las decisiones adoptadas, sino que las mismas serán objeto de cuestionamiento; pues todo ejercicio de poder viene acompañado de puntos de resistencia⁵³ y oposición.

En ocasiones, por determinados periodos de tiempo siempre son las mismas personas (sea por razones de representatividad de la población, o por el simple interés de participar) quienes asiduamente se hacen presentes en estos espacios, razón por la cual el mismo resulta ser objeto de monopolización, debido a la no - asistencia de “nuevas” personas (en situaciones que lo permiten) habitantes del territorio local en los espacios de toma de decisión. En este sentido en reiteradas ocasiones pueden ser llevadas a cabo la realización de actividades con la convicción de que benefician a un número importante de la población local, que contemplan el interés general en términos de representatividad; cuando en los hechos responde a intereses particulares de quienes participan de las instancias de decisión, y en tal sentido son objeto de cuestionamiento por quienes permanecen ajenos a tales espacios.

La posibilidad de decidir acerca de que hacer por la comunidad necesita de información (la cual permite fundamentar las decisiones adoptadas), que permita reflexionar y evaluar en un momento determinado cual es a su criterio las acciones que permitirán dar respuesta a malestares sociales pero considerando que el mismo no permanece ajeno a la influencia de procesos de índole global. En el contexto existen diversos actores que interaccionan desempeñando diferentes funciones, los cuales no manejan la misma información ni conocen de igual forma el terreno de acción al especializarse en campos de acción⁵⁴. No

⁵³ “...donde hay poder hay resistencia, y no obstante (...), ésta nunca está en posición de exterioridad respecto del poder.” “Los puntos de resistencia están presentes en todas partes dentro de la red de poder.” (Foucault; 1991: pág. 116)

⁵⁴ Expresión utilizada por Alejandro Rojas al referir a “... la estrategia o el conjunto de estrategias desplegadas por el individuo y su comunidad para satisfacer las necesidades crea campos de acción”(s.f: 50). Estos campos

obstante, de las diferencias y la especialización de la intervención es posible que emerja la complementariedad; generándose instancias de aprendizaje fundamentadas en espacios de socialización de la información y especialización que contribuya al “empoderamiento”⁵⁵ de los actores locales.

En este proceso de toma de decisión el ejercicio del Trabajo Social como profesión, aparece fortalecido al permitir estar en contacto con los sujetos y su vida cotidiana; disponiendo de herramientas que le permite recabar datos respecto a una problemática u área temática en cuestión, y a tales efectos generar información que permita pensar en posibles proyectos a realizar con mayor margen de representatividad de las necesidades locales. De esta manera se trata de trabajar junto a la gente, de apoyar procesos de promoción social⁵⁶ y fortalecer a los sujetos como protagonistas de las acciones a realizar a los efectos de que sean capaces de llevar a cabo las tareas asignadas, y ampliar la esfera de participación social en la toma de decisiones y en la búsqueda de solución a sus demandas.

De este modo, el Trabajador Social ocupa un rol privilegiado como mediador⁵⁷ de las diferencias, que en toda comunidad existe porque se trabaja con conciencias individuales portadoras de una historia de vida particular, individualidades con desigual acceso al manejo del poder, con su carga subjetiva y su concepción del mundo que interviene en toda planificación; diferencias que buscan aunar criterios para llevar a término la acción y alcanzar la meta propuesta en la medida que sea posible.

Reflexión.

Considerando que la dinamicidad constituye una de las posibles características del contexto local, generada a partir de los distintos proyectos individuales y grupales realizados por las personas que habitan el territorio, en ocasiones la viabilidad de esos proyectos necesita de la intervención de expertos capaces de asesorar y acompañar el desarrollo de los mismos. Dada esta situación, en ocasiones el Trabajador Social es “llamado” a intervenir en su condición de mediador de diferencias individuales entre aquellas personas que participan de espacios de decisión y negociación. No obstante su rol

de acción permiten la manifestación del poder a través del manejo de información al cual acceden las personas fundamentado en la especialización de sus actividades.

⁵⁵ Refiere desde la perspectiva de Klein a: “El reforzamiento del poder de las colectividades locales, que les permiten participar en la toma de decisiones con respecto a su desarrollo y, por consiguiente, actuar en tanto comunidades locales”. (2001:18)

⁵⁶ “...aquella que recoge una concepción del hombre como un ser capaz de organizarse y movilizarse en la búsqueda de solución a sus necesidades.” (Mendoza;1986:37)

no se limita únicamente a mediar diferencias, diversas son las actividades a desempeñar en este espacio de intervención útiles para fortalecer a los actores locales; a saber actividades de diagnóstico de la realidad local, asesoramiento en temas de organización, planificación, o acompañamiento de los procesos constituyen algunas de las posibles áreas de intervención del Trabajador Social, como experto capaz de acompañar y asesorar a las personas interesadas en el desarrollo del proceso.

No obstante, el desempeño de la profesión y la definición del ejercicio de su rol y su identidad, no permanece ajeno a las relaciones de poder que se desenvuelven en la realidad. En este sentido en la construcción de su objeto de intervención ha de tener presente su compromiso con aquellos actores que permanecen al margen de las relaciones asimétricas de poder a los efectos de brindarle las herramientas necesarias para su fortalecimiento como personas y sujetos de derechos. Así por ejemplo, la socialización de la información recabada, la elaboración del diagnóstico en forma conjunta con los actores involucrados y la priorización de problemas a considerar en los proyectos a elaborar, contribuye de cierta forma a fortalecer a los actores involucrados al proporcionarles fundamento a las decisiones adoptadas. En tal sentido se busca que los propios actores sean protagonistas del proceso de planificación y ejecución de las tareas, pero conscientes de sus posibilidades y limitaciones, de sus derechos y obligaciones.

Este planteo se genera a partir de la posibilidad que se plantea para las personas que habitan el territorio local de participar y conformar espacios institucionalizados (o no) desde donde se plantea la posibilidad de tomar decisiones y realizar acciones que buscan generar cambios en la comunidad. En este sentido se plantea la posibilidad de que las personas se organicen como actores locales generando campos de acción a partir de la problemática que les preocupa resolver.

⁵⁷ Expresión utilizada por Oneto, 1994,53

3.2 PLANIFICACION LOCAL

Dada la diversidad de iniciativas⁵⁸ de los actores locales a los efectos de superar situaciones vividas, se hace necesario priorizar cuales serán aquellas necesidades a abordar y a tales efectos planificar⁵⁹ la acción y “fijar cursos de acción”⁶⁰ que permitan esclarecer objetivos y resultados esperados. En este sentido la proyección de la acción demanda previamente conocer el ámbito de la realidad donde se va a intervenir, razón por la cual es relevante realizar un diagnóstico que considere la perspectiva de quienes se encuentran involucrados en la situación – problema a abordar y se verán afectados directamente por las externalidades⁶¹ que las decisiones adoptadas generen⁶². Se ha de considerar que no hay un único actor social actuando en la realidad; ni todos acceden a los mismos recursos ni los administran de igual forma, ni todos realizan las actividades de igual manera; y esto es porque los propios sujetos poseen una percepción de cómo realizar la tarea y una historia personal que condiciona su visión del mundo. La explicitación de tal percepción situacional, se encuentra supeditada a una priorización de necesidades a satisfacer en ese momento histórico que no permanece igual a lo largo del tiempo, pero que permite idear alternativas de acción. En este sentido la confección de un diagnóstico que permita incorporar la visión de las personas acerca de la situación actual, considerando cuales son las posibles alternativas de acción que ellos consideran viables realizar en su localidad, es importante a los efectos de proyectar la acción⁶³. No obstante, se ha de considerar que la

⁵⁸ “...capacidad para levantar propuestas que apunten a una mejor utilización de los recursos locales.” (Micheli, Beatriz; 1990:19)

⁵⁹ “Planificar es la acción consistente en utilizar un conjunto de procedimientos mediante los cuales se introduce una mayor racionalidad y organización en un conjunto de actividades y acciones articuladas entre sí que, previstas anticipadamente, tienen el propósito de influir en el curso de determinados acontecimientos, con el fin de alcanzar una situación elegida como deseable, mediante el uso eficiente de medios y recursos escasos o limitados.” (Ander Egg; 1994:25)

⁶⁰ Expresión utilizada por Ander Egg; 1995:23.

⁶¹ “Expressao utilizada para designar qualquer situação em que as atividades de um (ou vários) agente (s) economico (s) tem consequências sobre o bem – estar (no sentido amplo) de outros agentes, sem que haja trocas ou transações entre eles. Quando essas consequências são benéficas, dizemos que a externalidade é positiva, ela é negativa no caso contrario”. (Extraído del diccionario de Guerrien (1988), citado en Bourdin; 2001:171)

⁶² Se ha de tener presente, que el conocimiento de la realidad es parcial, las técnicas metodológicas permiten un acercamiento a la dimensión de la realidad en la cual se pretende intervenir (expresadas en términos de salud, vivienda...), en un momento histórico determinado; y conforme a lo que los informantes conozcan o se exprese en textos bibliográficos... supeditado a la interpretación que el sujeto realice de lo acontecido (no exento de cierta carga subjetiva).

⁶³ Así por ejemplo el Trabajador Social dispone de técnicas tales como la observación, las entrevistas, encuestas, el registro... que permiten recabar datos no solo a los efectos de ahondar en el conocimiento de la realidad local sino también para organizar las representaciones mentales acerca de la acción a desarrollar

confección de tal diagnóstico conlleva adoptar una perspectiva integral⁶⁴ que permita ver a la región como un todo, permitiendo identificar no solo el contexto de acción local, sino el marco global en el cual se encuentra inmerso⁶⁵.

Por otra parte ante la escasez, desigual distribución y posibilidad de acceder a los recursos existentes en el medio local por parte de los actores para llevar a término sus acciones, la planificación a modo de herramienta permite esclarecer e instrumentar el uso de los recursos existentes en la localidad (sean estos de índole institucional, financieros, humanos, técnicos); es decir permite tener una visión acerca de cómo gestionar⁶⁶ el “capital socio territorial”⁶⁷ disponible en el contexto local. Para ello se hace importante la delimitación perimetral de la zona donde es posible ubicar el acceso a aquellos recursos necesarios para llevar a término la acción. No obstante esta localización aun cuando refiere a lugares identificables en el espacio, se encuentra dotada de flexibilidad debido a la multiplicidad de relaciones que es posible generar con zonas colindantes. La búsqueda de recursos conlleva a generar relaciones específicas con otras zonas a los efectos de lograr obtener el respaldo necesario para llevar a cabo la acción⁶⁸. Por tal motivo la confección de una guía de recursos no solo ha de incluir los recursos inscriptos en el perímetro local ideado; sino además considerar aquellos no localizados en su contexto pero a los cuales es posible acceder.

Por otra parte, se ha de considerar que se suceden en la realidad acontecimientos azarosos de difícil predicción que interfieren en el curso de la acción, presentándose la

planteando objetivos, tareas pertinentes a realizar, recursos a utilizar... De esta manera conocer la realidad se convierte en requisito para posteriormente actuar.

⁶⁴ Expresión utilizada por José Arocena; 1994:30.

⁶⁵ “Se piensa globalmente, cuando se ubica la problemática puntual en el contexto. (...). Es decir, los macro – referentes culturales asociados al problema y respecto a teorías que faciliten el entendimiento global de la problemática. Lo anterior, en una mirada del tipo estratégica, por cuanto se visualiza la totalidad de factores en el mediano y largo plazo. Cuando se dice para *actuar localmente*, quiere enfatizarse que se usa un acercamiento que va de la totalidad para reestructurar los nexos que tiene el problema puntual con el contexto, nexos que están mediados por el sentido y significado que los actores directos dan al problema, interés o necesidad”. (Oneto; 1994:50)

⁶⁶ “...La gestión incluye – se caracteriza por – la definición de un objetivo y la determinación de una serie de políticas y acciones (entre ellas administraciones) para llegar a ese objetivo.”(Reboratti;1999:200)

⁶⁷ “...conjunto de recursos humanos e institucionales que un medio local puede movilizar con el fin de acrecentar su potencial de desarrollo y de permitir el bienestar de los ciudadanos que lo constituyen”. (Klein; 2001:21)

⁶⁸ Cuando son planificadas acciones se ha de considerar que se encuentran contextualizadas en un ámbito espacial más amplio desde donde son planificadas acciones de alcance nacional y por consecuente se accede a la gestión de recursos desde otro nivel; razón por la cual es relevante considerarlas con el propósito de coordinar y articular acciones y realizar un uso eficiente (es decir considerar en que son utilizados los recursos) y eficaz (es decir evaluando el logro de los objetivos) de los recursos.

incertidumbre como factor incidente que escapa al pronóstico que los actores puedan realizar respecto al camino a seguir para alcanzar la meta propuesta. La planificación no se presenta como tarea acabada, sino que es objeto de constantes cambios pues la realidad así lo demanda; no solo por su componente de incertidumbre sino porque además las personas no siempre tienen claro que desean hacer, y no siempre manifiestan conformidad con lo ideado, siendo la planificación producto de procesos de negociación de diversos intereses, a los efectos de lograr el consenso y encontrar un común denominador que permita llevar a término la acción (la planificación permite expresar el acuerdo logrado).

De esta manera aun cuando la planificación de acciones permite esclarecer las representaciones mentales y organizarlas a los efectos de explicitar la meta propuesta y plantear actividades a realizar para llegar a ella en virtud de los recursos existentes y las necesidades priorizadas; no se presenta como producto acabado, constituyendo una cualidad de la herramienta (a considerar) la flexibilidad a los efectos de adecuarse a situaciones de cambios no previstos a partir de los cuales es posible generar oportunidades para dar cumplimiento a los objetivos explicitados.

3.2.1 La Territorialización de la Planificación Local.

Desde diferentes perspectivas se aborda la realidad y se planifican acciones a realizar, variando su cobertura espacial⁶⁹. En este sentido cuando se habla de planificación local se hace referencia a aquellas acciones proyectadas por distintos actores tendientes a generar cambios en un territorio delimitado geográficamente, razón por la cual es relevante considerar las características del contexto de intervención a los efectos de territorializar la acción. Sin embargo la delimitación territorial de lo local no necesariamente coincide con la fronteras de las cartas geográficas, sino que evidencia un sentimiento subjetivo de sentirse pertenecientes a cierta área geográfica en contraste con quienes ellos consideran conforman el exterior: “los otros”.

No obstante en la actualidad el sentimiento de arraigo o pertenencia respecto a un territorio local es objeto de desafíos ante la existencia de procesos de desterritorialización⁷⁰

⁶⁹ Existen diferentes tipologías respecto a la planificación; cuando esta se clasifica de acuerdo a su cobertura espacial se distingue según Ander – Egg entre planificación nacional, regional, provincial o local. (1994:67-68)

⁷⁰ “Para algunos, la globalización supone la disolución de los territorios, un proceso general de desterritorialización de la economía, la sociedad y la cultura. Si es verdad que el territorio está perdiendo toda relevancia y siendo sustituido por un “espacio global de flujos”, la planificación regional del desarrollo está severamente cuestionada

que genera “el espacio de los flujos”⁷¹ que pone en cuestión la territorialización de las acciones locales. En este sentido los distintos espacios locales desde una perspectiva global se visualizan como puntos nodales⁷² vinculados mediante flujos⁷³, conformando una arquitectura de redes⁷⁴ con independencia a procesos contextualizados en una región específica que cuestiona “*as concepções do território que o representam como sistema estável de diferenças, associado a uma área geográfica dada...*”. (Bourdin; 2001:61). De esta manera, las diferencias locales parecen difumarse en el espacio global al reivindicarse la generalidad; no obstante es en el territorio local donde adquiere materialidad la actividad humana (no exenta de creatividad) y se objetiviza, es decir trasciende la idea mentada para transformarse en acción⁷⁵. Esta acción aun cuando se encuentre influida por tendencias globales, expresa particularidades humanas, formas de concebir y percibir el mundo, de posicionarse ante lo que en él sucede. Se requiere así una visión integral⁷⁶ que permita abordar el análisis de procesos locales contextualizados en el entorno inmediato de las personas y en el marco de múltiples dinámicas globales que lo atraviesan e influyen. A pesar de la reducción que se hace de la planificación al espacio local, se ha de tener presente que las consecuencias que las acciones producen en este contexto territorial trascienden los límites de la localidad. Así por ejemplo los grupos de mujeres que tienden a reivindicar sus derechos en el espacio local, fortalecen las acciones que llevan a cabo las mujeres a nivel nacional y reivindican las acciones del movimiento feminista a nivel

Sin embargo, las transformaciones contemporáneas pueden ser pensadas como una simultaneidad de desterritorialización y reterritorialización. Por la primera, se reconoce la emergencia de sistemas globales que escapan a las determinaciones específicas de este o aquel sentido fuerte, de los factores decisivos para el desarrollo de países y regiones. Los territorios aparecen así, a un tiempo cuestionados y reafirmados como ámbito y sujetos del desarrollo”. (Bervejillo; 1999:180)

⁷¹ “El espacio de los flujos es la organización material de las prácticas sociales en tiempo compartido que funcionan a través de los flujos.” (Manuel Castells; 1997:204. Vol. I)

⁷² Los nodos se presentan en la sociedad como aquellos puntos que permiten la intersección de los flujos. (Basado en Manuel Castells, 1997. Vol I).

⁷³ “Por flujo entiendo las secuencias de intercambio e interacción determinadas, repetitivas y programables entre las posiciones físicamente inconexas que mantienen los actores sociales en las estructuras económicas, políticas y simbólicas de la sociedad”. (Castells; 1997:204. Vol. I)

⁷⁴ Expresión utilizada por Manuel Castells al hacer referencia a la reproducción de las redes a escala global de tal modo que los centros regionales y locales quedan interconectados en ella. (1997:414. Vol. I)

⁷⁵ Reflexión basada en los aportes realizados por la Profesora Mónica De Martino al trabajar el texto de Jean Paul Sartre, en el curso de MIP III, año 2001.

⁷⁶ Expresión utilizada por José Arocena refiriendo a “los procesos de desarrollo, que no son simplemente procesos de crecimiento económico, plantean siempre la articulación de la eficiencia productiva con la equidad social. Estos procesos obligan a situarse en una perspectiva integral porque la atención se dirige a la construcción social cotidiana, al hombre concreto y su entorno inmediato, a su permanente transformación de la naturaleza.”(1994:30).

mundial. Se establece así, una interconexión entre las decisiones y acciones locales y las consecuencias globales; las cuales a su vez inciden en la vida individual

Aun cuando se planifican alternativas de intervención a nivel nacional, basándose en características generales de los distintos contextos locales; las propuestas exigen ser repensadas para cada territorio de intervención (siendo objeto de localización), al considerarse la existencia de características disimiles entre las realidades locales cuando son comparadas. De esta manera, las acciones que los actores locales pretenden llevar a cabo, serán pensadas y planificadas para ser realizadas en un espacio geográfico delimitado de la realidad; pero considerando que existe una dimensión más amplia que a la vez que la incluye (debiera respetar las diferencias locales), se encuentra influenciada por acciones realizadas en el contexto local.

3.2.2 El Estado y la Planificación Local.

Las alternativas de acción propuestas desde lo local no constituyen *"el remedio milagroso a todos los males generados por la planificación estatal centralizada"* (Arocena; 2002:25). Aun cuando plantean alternativas a problemas heredados de anteriores formas de organización del territorio basados en el centralismo del gobierno⁷⁷, sus posibilidades de acción se encuentran pensadas para ser llevadas a término en el contexto de intervención mentalmente delimitado. Por esta razón, una percepción global de la sociedad se hace necesaria a los efectos de aunar esfuerzos para promover la prosperidad nacional; y en este sentido, lo local es revalorizado por su capacidad para brindar información acerca de necesidades sentidas y priorizadas por la población, y sobre posibles propuestas de intervención ideadas al respecto.

De esta manera, la evaluación del resultado de actividades realizadas, permite enriquecer el diseño e implementación de las políticas públicas pensadas desde una perspectiva global. La planificación local no se presenta ajena a propuestas pensadas para intervenir a nivel regional y/o nacional, en este sentido implica integrar la acción a procesos más amplios y repensar la intervención en la realidad, evaluando desde una perspectiva

⁷⁷ "Después de la independencia, la dinámica institucional de los países latinoamericanos estuvo marcada fuertemente por el centralismo. Más allá del régimen adoptado por los diferentes países (federal o unitario), las ciudades – capitales fueron en los hechos los verdaderos centros de poder. El resultado de estos procesos fue la balcanización de América Latina y la implementación de un modelo de organización del territorio que fue anulando toda pretensión de autonomía local." (Arocena, 2002:95)

crítica y reflexiva cuales son los posibles beneficios y desventajas que la propuesta pensada desde niveles más abstractos trae aparejada para la localidad.

El desafío del Estado se esboza en la planificación de estrategias de intervención en la sociedad incorporando el vasto campo popular con su mundo cotidiano, tratando de conciliar las diferencias en una planificación que vele por el interés general. A veces sucede que quienes proponen ideas no logran visualizar las consecuencias de su acción, estando convencidos de lo beneficioso que la misma es para el resto de la sociedad. Es por esta razón relevante “oír las distintas voces que se emiten” desde lo local, pues no necesariamente las ideas propuestas benefician de la manera que se estima a los diferentes contextos locales. En este sentido instrumentar espacios de participación se constituye en una posible alternativa para escuchar las distintas opiniones involucrando a personas conocedoras de la problemática a trabajar, recurrir a la exploración y conocimiento de sistematizaciones de experiencias realizadas, entrevistarse con actores locales del municipio (ejemplo directores, intendentes... quienes a su vez tiene por desafío conocer las necesidades locales)...

De esta manera, la planificación nacional⁷⁸ pensada desde los organismos gubernamentales, ha de manifestar cierto grado de flexibilidad para ser adaptadas a la diversidad de contextos locales existentes a los efectos de continuar promoviendo la iniciativa local. Esta perspectiva conlleva a replantear el concepto de “igualdad” en el tratamiento de la población cuando son elaboradas las Políticas Sociales⁷⁹; es decir considerando que las realidades locales plantean diferencias contextuales ¿acaso la igualdad no conlleva a pensar en un tratamiento desigual de las realidades?.

3.2.3 La Identidad: ¿Potencialidad u Obstáculo?.

Lo local como lugar es construido y reconstruido en función de las acciones planificadas que se llevan a cabo por aquellas personas que se relacionan con el contexto. En la medida que las mismas se identifiquen con el lugar y se agrupen a los efectos de buscar soluciones a necesidades manifiestas por la población (aun no resueltas), se fortalecen los lazos de pertenencia a la localidad. De esta manera el sentimiento de arraigo a la comunidad se constituye en uno de los posibles factores que inciden en la búsqueda de

⁷⁸ “...se entiende (...) la elaboración de un plan que abarca todo el territorio de una nación, país o Estado.” (Ezequiel Ander – Egg; 1995:67)

⁷⁹ “Las Políticas Sociales son un conjunto de acciones que tienen por finalidad dirigir el producto del esfuerzo social hacia la satisfacción de las necesidades de la gente.” (Terra; J P; 1990:8)

consensos para realizar la tarea, pero no es el único. En algunas ocasiones el sentido y significado a la tarea realizada es atribuido por la persona en función de las utilidades generadas, razón por la cual colabora en la realización de la misma, pero no necesariamente se siente perteneciente a la localidad. Procesos de movilización poblacional cuestionan el sentimiento de identidad respecto al territorio geográfico en el cual actualmente se ubican, al ser causado este proceso por distintos factores como por ejemplo lo constituye la búsqueda de trabajo, alquileres más bajos... que relativizan la permanencia en una zona que si bien es “querida” por las personas, circunstancias ajenas a ellas generan su desplazamiento. De esta manera la diversidad de pobladores en función de sus años de residencia en el barrio, puede conllevar a plantear obstáculos en la realización de la tarea al tener una perspectiva de intervención en la realidad diferente proporcionada entre otras cosas por su experiencia de vida en la localidad, la carga subjetiva que genera en cada individualidad... De esta manera la identidad respecto a una localidad no posee la misma carga subjetiva en las diferentes personas que se contactan con ese espacio geográfico. Aun cuando desde el exterior es identificado con distintos elementos que permiten construir la diferencia respecto a otras localidades, sus habitantes no necesariamente se identifican y se aferran a esas características; las cuales pueden ser objeto de cuestionamiento tanto por quienes se sienten pertenecientes al espacio local como por aquellos que se enajenan respecto del mismo. Es así que como vivencia subjetiva, la identidad con respecto a ese espacio local no se expresa en igual forma por quienes intervienen en la planificación y ejecución de las tareas.

Las diversas actividades llevadas a cabo, permiten ir acumulando experiencias que van quedando plasmadas en la memoria histórica de la localidad, cuya evaluación (considerando dificultades y potencialidades locales) permite plantear alternativas de intervención en la realidad. En este sentido la historia aporta elementos que o bien añoran el pasado, o por el contrario desde ese pasado se piensa el futuro como posibilidad para idear nuevas acciones que pretendan el bienestar de los habitantes de una localidad⁸⁰.

⁸⁰ “La afirmación de la identidad local se basa en ese reconocerse en una historia colectiva. Todos los componentes de esa identidad se explican solamente si se percibe la existencia de una historia viviente en cada uno de los habitantes de la sociedad local. Ahora bien, este reconocerse en la historia no tiene sentido si es para quedarse en una mirada nostálgica del pasado. Solo adquiere toda su potencialidad cuando la fuerza de esa carga histórica provoca interrogaciones sobre el presente y sobre el proyecto.” (Arocena, 2002:220)

En situaciones en las cuales las personas se aferran al pasado, la identidad nostálgica⁸¹ se presenta como obstáculo al planteo de propuestas que generan cambios en las formas internalizadas de relación hombre – territorio. En este sentido la incertidumbre respecto al futuro podría paralizar la acción, al manifestarse cierto temor a vivir situaciones diferentes a lo conocido, añorando “lo pasado como lo mejor”. De esta manera la identidad nostálgica se manifiesta como identidad de resistencia⁸² tratando de reivindicar las particularidades que los define.

En otras situaciones el pasado puede convertirse en insumo para el surgimiento de identidades proyecto⁸³ que permita superar lo actualmente vivido y transformar la situación actual con la convicción de que “lo nuevo será mejor”. En este sentido es que José Arocena plantea que pasado, presente y proyecto se hacen presente en la planificación de actividades a realizar por la localidad, en la medida que la historia proporciona los insumos para plantear posibles iniciativas de acción que pretendan transformar la situación actual⁸⁴. Tales propuestas buscan consensuar⁸⁵ diferencias a los efectos de buscar un horizonte colectivo que permita en algunas situaciones planificar alternativas de acción local, siendo el producto de la negociación reflejo de diferentes intereses individuales. A tales efectos es relevante generar espacios y/o buscar los mecanismos que permitan la participación y expresión de las diferencias (se ha de considerar que no todos los habitantes de un territorio local se hacen presente en los espacios de participación, no obstante relevar y considerar sus intereses, opiniones, ideas... es relevante pues se verán afectados por las decisiones adoptadas), a los efectos de plantear propuestas de intervención que pretendan la representatividad de las diferencias locales.

⁸¹ Expresión utilizada por José Arocena refiriéndose a: “la tendencia a recordar el pasado con un aire nostálgico, añorando una forma de convivencia social y de desarrollo económico aparentemente muy superior a las formas presentes”. (2002:221)

⁸² “... generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones / condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad.” (Castells, Manuel; 1997:30)

⁸³ Manuel Castells plantea que se manifiesta la identidad proyecto “cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales de que disponen, construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad y, al hacerlo, buscan la transformación de toda estructura social.” (Vol. II. 1997:30.)

⁸⁴ Por su parte José Arocena refiere a: “Los procesos constitutivos de la identidad colectiva deben articular el pasado, el presente y el proyecto.” (2002:224)

⁸⁵ “Se buscará establecer consensos sobre algunos temas, de tal manera que las eventuales oposiciones entre diferentes racionalidades sean superadas y se pueda actuar de manera coherente sobre el problemas en cuestión.”(José Arocena, 2002:122)

Reflexión.

Considerando que diversas son las iniciativas de acción de los actores locales, y que es necesario priorizar y determinar cuales serán las necesidades a priorizar en la planificación de tareas a realizar, es que se considera ineludible desde la perspectiva del experto (como lo constituye la posición del Trabajador Social) abordar la realidad como objeto de conocimiento, a los efectos de plantear a posteriori alternativas de acción.

"...lo que interesa conocer no es la realidad en forma exhaustiva, sino sólo aquellos elementos indispensables para actuar racionalmente." (Aylwin de Barros, 1981:30)

En este sentido se considera relevante conocer a grandes rasgos el contexto de intervención mediante la visión de informantes calificados a los efectos de poder caracterizar el mismo. Por otra parte las personas vivencian de forma diferente una misma necesidad, de esta manera el conocimiento de las diferentes percepciones permitiría brindar insumos para proyectar una acción a los efectos de lograr alcanzar los objetivos propuestos. En este proceso y en la medida que se demande la intervención de expertos es importante recordar la importancia de adoptar una postura de horizontalidad con respecto a los sujetos (que le permita comprender su situación) y promover la acción ideando propuestas de intervención, que permitan asesorar y acompañar la diversidad de propuestas en este proceso de empoderamiento de los actores locales. A tales efectos se vuelve relevante proporcionarles las herramientas necesarias para fomentar su protagonismo desde una conciencia crítica de la situación actual.

La necesidad de delimitar el espacio local (cuando este es priorizado como contexto de la acción) ha conllevado a hablar de planificación local; y en este sentido a territorializar la acción en un espacio mentado y proyectado en la realidad. Tal delimitación contempla además un sentimiento de arraigo y de pertenencia de quienes habitan ese territorio, la cual no coincide necesariamente con los límites de las cartas geográficas. Tal consideración es importante puesto que ese sentimiento de pertenencia (que refiere no solo a la delimitación del territorio, sino a características que lo diferencian como colectivo de "los otros") incide en la realización de las tareas sea como factor potencializador de la acción o como obstáculo para la realización de la misma, al resistirse al cambio por añorar el pasado vivido como lo mejor.

No obstante, al pretender localizarse la acción no se ha de perder de vista la existencia de un contexto global, que a la vez que lo involucra en sus procesos estos son objetos de cuestionamiento o fortalecidos por acciones realizadas en contextos locales. Así por

ejemplo acciones que tienden a proteger el medio ambiente en cada localidad fortalecen movimientos mundiales y cuestionan todas aquellas acciones que atenten contra el mismo.

Es por este motivo que se ha considerado necesario durante el análisis de lo local (como una de las dimensiones del contexto de intervención del Trabajo Social) hacer referencia a su dimensión correlativa lo global, cuya delimitación depende del posicionamiento del observador respecto a la sociedad. De esta manera y en el caso particular de la planificación de acciones locales, se estima conveniente tener presente aquellas planificaciones pensadas desde un nivel más amplio para intervenir en la realidad con incidencia en el contexto local, a los efectos de buscar en las mismas factores potencializadores de la acción local y evitar superponer el uso de recursos tendientes a brindar respuestas a las mismas inquietudes.

CAPITULO IV: REFLEXIONES FINALES.

A los efectos de ir finalizando la monografía de grado de Trabajo Social y considerando que la misma constituye tan solo el punto de partida para continuar el estudio de temáticas afines al tema seleccionado, considero relevante destinar este espacio para reflexionar respecto a algunas de las temáticas trabajadas. Ha constituido una pretensión de esta monografía aproximarse al quehacer profesional, pero analizando y reflexionando desde una de las posibles dimensiones del contexto de intervención del Trabajo Social al cual se ha denominado como: “lo local”. De esta manera se ha de considerar (y como se resalta en el inicio) que lo local no es el único contexto de intervención, el mismo se diversifica según sea la demanda explicitada y el objeto de intervención construido al respecto, lo cual exige al profesional ubicarse mentalmente en la realidad a los efectos de delimitar el espacio de acción. En este sentido, aún cuando se pueda alegar que lo local como espacio territorial siempre se encuentra presente en la intervención, en ocasiones aparece como telón de fondo de una acción direccionada a abordar otro aspecto de la realidad que prescinde de su contextualización territorial, como por ejemplo lo constituye el asesoramiento a una institución respecto a una temática social.

Por otra parte y considerando la riqueza de la realidad y la diversidad de aproximaciones cognitivas posibles, ha sido necesario en esta monografía delimitar el área de estudio a abordar. De esta manera “lo local” constituye tan solo una de las posibles dimensiones de análisis de la realidad, cuya complejidad conceptual conlleva a explicitar algunas mediaciones que ameritan a la reflexión y el análisis del concepto; sin pretender con ello agotar su definición. En este sentido se ha de considerar que la localización es un producto mental que no refiere únicamente al territorio físico, sino que involucra a los habitantes con sus características individuales que cotidianamente llevan a cabo acciones que generan transformaciones en la realidad social otorgando de esta manera dinamicidad al contexto local; a elementos de identidad e historia local y personal que en la mayoría de los casos se evidencian sin percibirse pero que siempre se encuentran presente. Existen en los contextos locales características particulares que lo diferencian de otros lugares, en función de los cuales se construye la identidad, características que se construyen en esa relación que se genera con “el otro generalizado” que en este caso es representado por ejemplo por el resto de la sociedad o comunidades locales existentes. De esta manera aun

cuando los habitantes que actualmente habitan el contexto no se sientan pertenecientes a él (por diferentes razones), no obstante desde “el afuera” se atribuyen particularidades que permiten ir construyendo una identidad aceptada o no (siendo por consiguiente objeto de cuestionamiento) por sus habitantes. Por otra parte “lo local” se encuentra enmarcado en una dimensión global, razón por la cual al intervenir en la realidad se requiere una visión integral, que desde una perspectiva crítica le permita al profesional acceder al conocimiento de la realidad donde realizará su intervención, analizando lo local en el marco de la globalidad, sin dejar de percibir la localización de su intervención y considerando que aun cuando es posible dilucidar características generales, esas generalidades no difuminan las diferencias contextuales que inciden en la intervención cuando lo local es jerarquizado como contexto de la misma.

Esta diversidad de contextos obliga a repensar en el proceso de trabajo⁸⁶ del profesional, y en este sentido se ha de considerar que el Trabajador Social es una persona que percibe e interpreta acontecimientos que suceden en el espacio de intervención y que a pesar de pretender la objetividad existe en él una dimensión subjetiva que se hace presente e influencia su posicionamiento ante la realidad. De esta manera ante un mismo acontecimiento de la realidad local existirá al respecto diversos posicionamientos que pretenden dar una explicación válida de lo acontecido.

En este proceso de construcción de la identidad profesional y ante la revalorización actual de lo local en el marco de la definición de la relación estado – sociedad, el Trabajador Social se ve obligado a pensar el ejercicio de su rol (el cual es objeto de construcción y transformación permanente, en parte a partir de su relación con la realidad) pensando el *“processo de trabalho como um campo tensionado e mediatizado por práticas e relações socio – culturais e político – ideológicas que são forjadas dentro e fora do contexto do processo de trabalho...”* (Marlova y Cardoso, 1995:7). En este sentido, concebir el ejercicio profesional conlleva a reflexionar respecto de los procesos que en la actualidad revalorizan “lo local” como escala de la realidad y base de dinamización social. Una perspectiva diferente respecto del rol a desempeñar en lo local por los diferentes actores locales se procesa en la actualidad, lo cual contribuye a valorar su potencialidad capaz de generar cambios y brindar respuestas a necesidades aun no contempladas por las

⁸⁶ “Este processo pressupõe: o trabalho em si (a actividade produtiva) os objetos sobre os quais o trabalho incide e os meios que facilitam este processo (os instrumentos e técnicas de trabalho)”. (Marlova y Cardozo; 1995:5)

medidas hasta el momento adoptadas, procesándose a este nivel el fortalecimiento de diferentes actores locales (como por ejemplo las instituciones locales).

Diversas son los proyectos que los actores locales idean a los efectos de buscar respuestas a necesidades priorizadas por los habitantes de la localidad, pero no todos los actores tiene el mismo protagonismo en la sociedad, al estar sus acciones imbricadas en un entramado de desigual distribución del poder, lo cual ocasiona que las decisiones adoptadas por algunos tengan incidencia en la decisiones y acciones de “los otros”. De esta manera uno de los desafíos profesionales se encuentra en fortalecer a aquellas personas, grupos y organizaciones que se encuentran al margen de las relaciones de poder (cuando se demanda su intervención a tales efectos) pero manifiestan el interés de participar de las instancias barriales de toma de decisión. En ocasiones sucede que las medidas de intervención adoptadas son producto de negociaciones y concertaciones de espacios monopolizados por quienes siempre se hacen presente en las diversas instancias y por quienes optan por no participar de ellas, por lo cual se presenta como desafío para el Trabajador Social la búsqueda de mecanismos alternativos que permitan la expresión de las diferencias (cuando el conocimiento de la opinión de los otros se vive como necesario). En este sentido la intervención del experto es importante pues dispone de técnicas no localizadas que permiten en los distintos contextos locales acceder al conocimiento del mismo y de las inquietudes de las personas que habitan lo local, información que permite proyectar la acción luego de evaluar ante la diversidad de propuestas y escasez de recursos, y con la participación de los protagonistas; cual es la más idónea para lograr la meta señalada. Por otra parte asesorar y acompañar procesos de planificación y ejecución de acciones a llevar a cabo, contribuye a fortalecer a los actores. Es importante, aclarar que las propuestas de intervención ideadas por diferentes grupos son objeto de localización territorial, razón por la cual si se pretende trascender las fronteras mentalmente proyectadas al contexto local se ha de recibir el apoyo de organismos nacionales, aun cuando el no éxito se presenta como dimensión latente a esta escala de las propuestas ideadas.

Considerando lo expuesto y a modo de cierre se ha de tener presente que el Proceso de Trabajo del Trabajador Social no solo refiere a elementos endógenos (de soporte metodológico, actividades, objetivos), de la praxis profesional; sino que también refiere a elementos externos que se hacen presentes al momento de intervenir y vivenciar procesos de transformación en la realidad.

BIBLIOGRAFIA.

- 📖 **Aylwin de Barros, Nidia; Jiménez de Barros, Mónica; Quesada de Greppi, Margarita.** *"Un Enfoque Operativo de la Metodología del Trabajo Social"*. Editorial Humanitas. Buenos Aires, 1982.
- 📖 **Ander – Egg, Ezequiel.** *"Introducción a la planificación"*. Capítulos 1 y 2. Editorial LUMEN. Buenos Aires, Argentina. 1995.
- 📖 **Arocena, José.** *"Discutiendo la dimensión local. Las coordenadas del debate."* Cuadernos del CLAEH 45 – 46: Descentralización y desarrollo local. Análisis – experiencias – propuestas. Revista uruguaya de ciencias sociales. CLAEH 2º serie, año 13. Agosto, 1988.
- 📖 **Arocena, José.** *"El desarrollo local: un desafío contemporáneo"*. Editorial Taurus, Uruguay. Marzo 2002.
- 📖 **Arocena, José.** *"Lo global y lo local en la transición contemporánea."* En cuadernos del CLAEH nº78 – 79: Uruguay en la región y el mundo. Retrospectivas / Prospectivas. 2º serie, año 22. Noviembre, 1997.
- 📖 **Arocena, José.** *"Políticas sociales desde la sociedad civil"*. Universidad católica del Uruguay. PRISMA 3. Diciembre, 1994.
- 📖 **Beck, Giddens, Lash.** *"Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno"*. Capítulo 2: Vivir en una sociedad postradicional. Anthony Giddens. Alianza Editorial. Madrid Cap.4. Réplicas y Críticas. 1997
- 📖 **Bervejillo; Federico.** *"Reinvención del territorio. Los agentes de desarrollo entre el conocimiento y el proyecto colectivo"*. En Desarrollo Local en la Globalización. Compilador Javier Marsiglia. CLAEH, 1999.
- 📖 **Boisier, Sergio.** *"La Construcción Social de las Regiones: una tarea para todos."* En cuadernos del CLAEH 51: ¿Descentralización para que?. 1989.
- 📖 **Bourdin, Alain.** *"A questao local"*. Sindicato Nacional dos Editories de Livros, R.J. Río de Janeiro. Brasil. 2001.
- 📖 **Castells, Manuel.**
 - *"La era de la información. Economía, Sociedad y cultura."* Vol.1: La sociedad red. Cap.6(El espacio de los flujos). Prólogo (La Sociedad Red). Conclusión (La red y el Yo). Madrid: Alianza, 1997
 - *"La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura."* Vol.2: El poder de la identidad. Cap.2 (La otra cara de la tierra: movimientos sociales contra el nuevo orden global.). Conclusión (El cambio social en la sociedad red). Madrid: Alianza, 1997
- 📖 **Coraggio; José Luis.** *"¿Poder Local, Poder Popular?"* Desarrollo Local. Seminario europeo – latinoamericano. Montevideo, 23 al 26 de noviembre. C.I.U.D.A.D.

- 📖 **Faleiros, Vicente de Paula.** *"Estratégias em Serviço Social"*. Editorial Cortez. Sao Paulo. 2º edición. 1999.
- 📖 **Foucault, Michel.** *"Historia de la sexualidad. Tomo 1: La voluntad de saber."* 16ª edición. México. 1991.
- 📖 **González Meyer, Raúl.** *"Espacio Local, Sociedad y Desarrollo. Razones de su valorización."* Ediciones Academia. Chile, 1996.
- 📖 **Klein, Juan Luis.** *"Descentralización del desarrollo y acción colectiva. Pistas para una discusión a partir del caso de Québec en Canadá."* En revista de Trabajo Social nº21. Año XV. 2001. Editada por EPPAL.
- 📖 **Kosik, K.** La Reproducción espiritual y racional de la realidad. En Dialéctica de la totalidad concreta. Grijalbo. 10 edición. Méjico. 1967.
- 📖 **Marlova, Elaine; Cardoso Cristina.** *"O Processo de Trabalho do Serviço Social"*. Em Pauta cadernos da Faculdade de Serviço Social da Uerj. Número 6. Novembro de 1995.
- 📖 **Marsiglia Javier, Pintos Graciela.** *"La Construcción del Desarrollo Local y Regional"*. Cuadernos del CLAEH 78 – 79. Uruguay en la Región y en el Mundo. Retrospectivas / Prospectivas. Montevideo 2º serie, año 22, 1997. 2 – 3.
- 📖 **Marsiglia, Javier y Pintos, Graciela.** *"La construcción del desarrollo local como desafío metodológico"*. En: Desarrollo Local en la globalización. Javier Marsiglia compilador. CLAEH, 1999.
- 📖 **Marsiglia, Javier.** *"La gestión social a nivel local"*. PRISMA nº4. Universidad católica del Uruguay. 1995.
- 📖 **Martinelli; Maria Lucia.** *"Notas sobre mediações: alguns elementos para sistematização da reflexão sobre o tema."* En Serviço Social y Sociedade nº43. Editorial Cortez. Diciembre de 1993.
- 📖 **Mead, George.** *"El juego, el deporte y el otro generalizado"*. En: Espíritu, persona y sociedad: desde el punto de vista del conductivismo social. (Traduc. Cast. Florial Mazia) PAIDOS, Buenos Aires, 1972.
- 📖 **Mendoza, María del Carmen.** *"Una opción metodológica para los Trabajadores Sociales"*. Editorial Humanitas. Buenos Aires. 1990.
- 📖 **Micheli, Beatriz.** *"El Desarrollo local Frente a los Desafíos de la Democratización. Notas para un debate"*. Revista de Trabajo Social nº57 – 1/1990. Escuela de Trabajo Social. Pontificia Universidad Católica de Chile, 1990.
- 📖 **Neto, José Paulo.** *Capitalismo monopolista y Servicio Social"*. Capítulo 1: Las condiciones históricos – sociales del surgimiento del Servicio Social. Pág. 24 – 46. (Trad. Cast: Carlos Montaña). Editorial CORTEZ. 1997.

- 📖 **Oneto, Leonardo.** El Trabajo Social como mediador en la gestión y diseño de Políticas Sociales. En Revista de Trabajo Social nº64. Escuela de Trabajo Social. Pontificia Universidad católica de Chile. 1994.
- 📖 **Reboratti, Carlos.** *"Escalas, gestión y territorio. A propósito de la gestión territorial"*. En: Desarrollo Local en la globalización. Javier Marsiglia compilador. CLAEH, 1999.
- 📖 **Rojas; Alejandro.** *"El espacio local y la difusión del poder."* En educación popular, sociedad civil y desarrollo alternativo. Editor Francisco Vio Grossi. Editorial Aconcagua. CEAAL. Chile. S/f.
- 📖 **Safa, Patricia.** *"De las historias locales al estudio de la diversidad en las grandes ciudades"*. En: Globalización e Identidad Cultural. Compiladores: Rubens Bayardo y Mónica Lacarrieu. Ediciones CICLUS, Buenos Aires. SXXI. 1998.
- 📖 **Sartre, J.P.** "Cuestiones de Método". Apéndice de "Crítica de la Razón dialéctica – tomo I. Libro I 2º Edición. Editorial Losada S.A. Buenos Aires. Ensayos: "El Problema de las mediaciones y las disciplinas auxiliares" y "El Método Progresivo – Regresivo." S/F.
- 📖 **Ternavasio, Marcela.** *"Reflexión para una reconstrucción histórica del espacio local."* Cuadernos del CLAEH 51. 2ºserie. 1989.
- 📖 **Terra, Juan Pablo.** "...políticas sociales para una sociedad más humana y mejor..." Publicado en notas del CLAEH, nº60. Agosto de 1990.
- 📖 **Wettsein Germán; Chanquet Mercedes, Galeano Nora, Cardozo Susana, Fernández Virginia, Hernández Juan. (Equipo de geografía Integrada).** *"Espacio geográfico y desarrollo local."* Cuadernos del CLAEH 45 – 46. Descentralización y desarrollo local. Análisis – experiencias – propuestas. Revista uruguaya de Ciencias Sociales. Editada por CLAEH, 2º serie, año 13. 1988.

OTROS APORTES.

- 📖 **Cetrulo; Ricardo.** Elementos vertidos en el curso de Metodología de la Investigación IV y V. Años 1999 – 2000.
- 📖 **De Martino; Mónica.** Elementos vertidos en el curso de Metodología de la Intervención Profesional III. Año 2001.
- 📖 Seminario: *"Construcción de redes sociales y estrategias de fomento empresarial"* dictado por **Javier Marsiglia**. CERP(Centro Regional de Profesores del Centro). Florida, 8 de noviembre de 2002.